

AÑO III

PANAMA, SABADO 22 DE ENERO DE 1927.

Los Duques de York llegarán el martes



A bordo del acorazado "Renown" llegarán a Panamá el 25, el Duque y la Duquesa de York, quienes hacen una gira de 6 meses por Australia. La presente fotografía muestra a los nobles británicos contemplando su primogénito.

RAFAEL LOZANO



Después de Rincón en el encuentro de box en que aquel perdió la vida.

Léase en la sección "Al margen del Deporte" la entrevista de un representante de "Gráfico" con Lozano.



Le quitan sus hijos como un castigo

Harold Lloyd



Señora Leocadia Ramalet, mujer que abandonó su hogar y por lo cual la Corte Suprema de San Francisco, en castigo, la ha quitado sus hijos



El genial cómico en una divertida escena de la comedia "El Colegial Novato" que se estrena hoy en "Eldorado"

TROMPETAZOS

El subido precio de las subsistencias

ro para el infeliz obrero car-
de familia es mucho, dema-
el agotamiento de su orga-
o, la debilidad extremada, la
ria, la miseria, el hambre pa-
l y todos los suyos.
uien va al mercado en estos
pos tiene que ir dispuesto a
r un *herrinche* y una contra-
ad . . .
volverse a su casa con los
es destinados para la compra y
la cesta vacía . . . hasta de
es y bobos.
pescado, ese recurso del ne-
tado, que si no fortifica y ro-
tece al menos llena y mitiga el
hambre, está adquiriendo humos de
gran señor . . .

Se aristocratiza.

Tiene el descaro de valorizarse
cada dos o tres meses a su antojo
hasta el extremo de *pedir* hoy
cincuenta centavos por lo que has-
ta ayer sólo *cobraba* veinticinco.

La situación se está haciendo in-
sostenible, por la ambición de unos
y la despreocupación de otros, que
no miran los fatales resultados
de la degeneración del que no co-
me porque no puede y sin em-
bargo subsiste . . .

Porque se *alimenta* de oxígeno
y de resignación!

Bien hace en imperar la moda
del colorete.

Sin ese barniz, cuántas remilga-
das señoritingas que se gastan unos
tufo de duquesa mostrarían las
angulosas facciones y la palidez
cetrina del cadáver . . .

Las pobrecitas! Sólo comen
mondongo con frijoles!

Viriato.

Riando, para no pagar, lo mis-
mo al chino de la esquina que al
carnicero, al ambulante indú que
al italiano vendedor de baratijas.

Porque a más de comer mucho y
bien se gastan el lujo de un rentis-
ta de los más acomodados.

Pero mi objeto no es referirme
a esta clase de individuos.

Son harto conocidos . . .

Sino a los necesitados . . .

A los que no teniendo un peda-
zo de pan que llevarse a la boca,
sufren y callan hasta el sacrificio.

Conozco tantos!

Los comestibles, por su costo,
se elevan a las nubes, y a seguir
su gradual ascensión, sólo po-
drán ser mirados por el pobre asa-
lariado con anteojos de muy lar-
ga vista.

Cinco centavos hoy y otros cin-
co mañana en el aumento del
arroz y del azúcar, de la carne y
del pescado, no es nada para el
potentado que arroja el dinero a
manos llenas . . .

BACTERIOLOGIA

—G—

(EL BESO)

—El beso es intercambio de bacterias,

Es impura costumbre sin razón!

De un beso, graves males y miserias

Resultan, como fruto de infección!

Así un médico sabio repetía

A sus alumnos con acento austero,

Y campaña sin tregua proponía

Contra el beso a través del mundo enteró.

Y mientras que más énfasis mostraba

En cada explicación nueva que daba . . .

Una puerta no lejos se entreabrió.

Era su anciana madre ¡madre pura!

De cuyos labios con ideal ternura

Un beso el gran galeno recibió!

Raúl Bernett y Córdova.

PELICULAS

Por qué ese empeño . . . ?

En forma simultánea ocurren a-
hora en mi país dos hechos ex-
traordinariamente curiosos que
mariposean en mi mente, y que no
puedo callar porque me hormi-
guean en la lengua. De un lado
surge amenazante, espantoso, es-
calofriante, el nuevo convenio pa-
tado entre los Estados Unidos y
Panamá, cuyo fin principal fue el
de suavizar el tornillo que en 1903
prepararon unos señores Hay y
Bunau-Varilla, ya que el óxido ha
venido corroyendo nuestro orga-
nismo nacional; el "clavo" que he-
redáramos es de hierro y la "he-
rrumbre" nos ha bañado de los
pies a la cabeza. Los doctores Al-
faro y Morales fueron comisiona-
dos para hacer el milagro de la-
varnos la cara, y nos han traído un
"pañó" para secarnos el rostro q'
muchos no quieren por el temor
que sea de "lágrimas". Está bien
que los que así piensan pongan el
grito en el cielo y agoten todos
los recursos que estén a su alcan-
ce para evitar aquel lienzo; están
en su derecho; yo a esto nada di-
go, pues no ha de ser sólo el doc-
tor Porras quien tenga el privile-
gio de mantener sus labios cerra-
dos a este respecto.

Pero sí llama mi atención que
sean los panameños los que se em-
peñen con tanto vigor por el bien-
estar de esta garganta de la Amé-
rica, cuando resulta que ya se ha
realizado mi profecía de que en
Panamá los panameños que queda-
mos pueden contarse con los de-
dos de las manos y sobran dedos.
Ha bastado la expedición de una
ley,—la sexta— para demostrar q'
en Panamá no hay número sufi-
ciente de panameños para que en
las fábricas, en los talleres, en las
compañías agrícolas etc. etc. figu-
re entre el tren de empleados un
75 por 100 de panameños, como
lo manda dicha ley. Esta quiere
obligar a los dueños y patronos
a la realización de un imposible.
Si en Panamá no hay panameños,
cómo es posible que se les obli-
gue a emplear panameños? Por
qué se les va a perjudicar en for-
ma tan grave? Por qué se va a es-
tancar el desarrollo de todas nues-
tras actividades, cerrándole la
puerta a los chombos, a los chinos,
a los sirios y demás gentes que
son factor indispensable para la
procreación de esta tierra pobre
hasta de nativos?

Pero, por otra parte, si ya se ha
realizado ampliamente el proble-

ma de la colonización en Panamá,
y este país ha pasado a ser la tie-
rra de promisión de chinos, chom-
bos, turcos, sirios etc. etc. etc.,
por qué han de ser los panameños
quienes se tomen tanto empeño en
mantener la garantía de la sobera-
nía y dignidad "internacional" no
ya nacional?

Dejemos a esa mayoría de ex-
tranjeros que supera al elemento
nativo que defiende esa integri-
dad y esa soberanía. Los paname-
ños que se meten en esa aventura
de defensa de lo que se nos está
yendo de las manos, no harán más
que trabajar para el "inglés" . . .

Creo yo que por primera vez en
nuestras existencias estamos de
acuerdo el doctor Porras y el sus-
crito . . . Estoy con él en que no
trabajemos para el "inglés", el
chombo, el chino, el turco y otros
pobladores de esta Panamá que tu-
vo su Ancón a quien lloró la ilus-
tre poetisa doña Amelia Denis de
Icaza; de este Panamá que muy
en breve nos hará decir: "ya no
eres mío, idolatrado Panamá..."

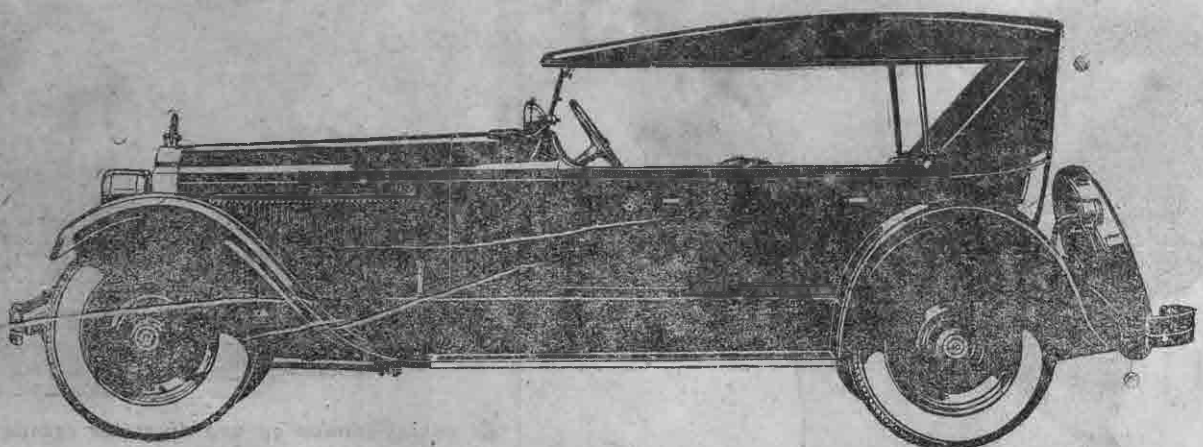
Ajedrez.

El Cardenal Hayes



ha lanzado una carta pastoral en
que invita a todos los católicos a
juzgar el caso religioso de México
a la luz de las tradiciones ameri-
canas, y niega algunas aseveracio-
nes del Gobierno de ese país.

Lea siempre "Gráfico"



Packard

COMPAÑIA UNIDA DE DUQUE

ve. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

TECLEANDITO

Chaplin enfermo

—G—

El pobre Carlitos está medio loco; según nos lo cuenta el cable, está sufriendo de un terrible ataque de nervios, de *break-down*, o sea tremendo quebranto del ánimo que le hace desear la muerte y pensar en el suicidio. Y todo, al parecer ocasionado por la no deseable notoriedad que le ha dado su última esposa al pretender el divorcio acusándole de malos tratos y hasta amenazas de muerte.

La cosa es de no creerse; cualquiera diría que se trata sólo de una campaña de propaganda, de un sistema de anuncio indirecto para despertar de nuevo la curiosidad y el interés de los públicos acerca del popularísimo cómico pelicularo, de quien se ha dicho que en la vida privada es un buen sujeto, más bien tímido y taciturno, bonachón y suave, y de ninguna manera ese tipo corrompido, amoral, perverso que nos pinta *madame*. Y a juzgar por lo que produce para el cine, Carlitos revela ser un sentimental, un triste, un lacrimoso, de esos que sienten la voluptuosidad del pesar, que experimentan la *bonheur de la souffrance*, como dijo el hiperestésico Mallarmé, si no yerro. Carlitos, en efecto, saca risa de las lágrimas; todas sus comedias nos cuentan la historia de un cuitado, de un pobre de espíritu, de un infeliz, de un simpletón que a fuerza de ser bueno, sufrido y resignado, hace volver la suerte de su lado y colmarle de bienes.

Probablemente, pues, su mujer

le está calumniando. No es posible que el creador de tantas obras de humorismo tierno y delicado, que el genitor e intérprete de piezas como El Chiquillo, en que campean la ternura y el más puro y desinteresado altruismo, resulte ser en la realidad un tío egoísta y cruel.

Es natural que ante el predicamento en que le está poniendo su consorte a los ojos del mundo entero, sin q' en este caso haya metáfora ni hipérbole en tal expresión, Carlitos sienta vergüenza máxima y experimente un vértigo mortal por el derrumbe de su reputación como hombre, que corre el peligro de quedar a la altura de la de su ex-colega Arbuckle de nada grato recuerdo.

Y pensar que muchas veces le habremos envidiado de corazón muchos hombres, deseando para nosotros mismos la suerte del gran cómico, sus millones, su fama, sus títulos probables a la inmortalidad.

En verdad que si nos comparamos ahora con él, si vemos cómo en medio de nuestra irremediable mediocridad, de nuestra encarnizada lucha por un mísero plato de frijoles, de nuestros alifafes y contratiempos para conservar nuestro humilísimo puesto bajo el sol, aun podemos tener los nervios quietos y el espíritu sonriente a la quimérica esperanza, nos invade una consoladora y reconfortante sensación.

Lino Tipo

Verídico

—G—

Una señorita escribe a su madre para informarle el buen resultado de sus exámenes:

"Querida mamá: He terminado los exámenes, sacando medalla de *Horo* en ortografía."

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA,
DIGNA DEL APOYO DE TODO
BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospita-

les, hospicios, etc. etc., y la campaña contra
el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

*Es además base de la prosperidad
personal si la suerte favorece.*

Compre usted todas las semanas un billete y
hará labor patriótica, buscando la suerte que
puede FAVORECERLO.

DE VERAS

La Comisión encargada de la recepción de los Duques de York continúa ocupándose diariamente de los preparativos del sonado programa que se llevará a efecto.

Sin temor de equivocarse puede decirse que ni la visita del Príncipe de Gales levantó tanto entusiasmo como ésta de su hermano.

Y hay que advertir que el futuro rey de Inglaterra es soltero, calavera simpático, sportman, mujeriego, trasnochador y mal jinete.

En cambio el Duque de York es casado y viene con su esposa, se acuesta y se levanta temprano y como no tiene partida en el presupuesto británico sus gastos están de acuerdo con su fortuna privada.

Tratando de averiguar la razón de esta aparente anomalía, uno de los invitados me la explicó así:

—Cuando el Príncipe vino no sabíamos quién era. Ahora sabemos que es de buena familia y vamos a tratar a su hermano como se merece. Además, lo más probable es que traiga cartas de recomendación del Príncipe.

Tiene razón.

Charles Chaplin, el célebre comediante cinematográfico, acaba de ser demandado por su tercera esposa que pide el divorcio.

El Juez que conoce del asunto, a petición del abogado de la querellante, ha declarado el embargo de toda la fortuna del cómico que monta a diez y seis millones de dollars mal contados.

Los depositarios han tenido q' prestar fianza de doscientos mil dólares cada uno como garantía de buen manejo mientras dura el juicio.

Por su parte Chaplin ha entablado juicio de calumnia contra la revista "Pictorial Review" por estar publicando como folletín una biografía de él que considera lesiva de su honor.

Con todo esto no tiene nada de extraño que el hombre que hace reír hasta un libro de misa, se haya enredado en las sábanas y caído de la cama, según cable publicado en "La Estrella".

Sin dinero y sin honra, para qué la vida?

Y sin esposa, para qué la cama?

Juan González.

MADRE QUE SE ROBA A SU HIJO



La señora Margaret Henderson Marshall, fue encarcelada por haber quitado el hijo de ella a los millonarios padres adoptivos de éste. Estando en la cárcel se escapó y ha sido deportada por las autoridades de Nueva York para su patria, Escocia. El hijo está ahora con sus padres adoptivos pasando una temporada en Palm Beach, Florida.

CRANEO PROCEDENTE DE OTRO PLANETA

—G—

Según dice un diario de Nueva York Mr. Grant, residente en Charkel, ha encontrado el cráneo de un habitante de otro planeta. Mr. Grant, al dar cuenta de su extraordinario hallazgo a un redactor de un periódico de Sacramento, dijo que tiene un festigo que apoya su aserto de que un meteorito al mismo tiempo que un cráneo cayó al pie de una montaña cerca de su granja. Este señor se ha dirigido a sus vecinos, por radiotelefonía, para pedirles busquen los demás restos del cuerpo. No se conocen detalles descriptivos de ese cráneo procedente de otro planeta.

AMOR

—G—

Si quieres ser feliz tienes que albergar en tu alma ese sentimiento grande, sublime, indefinible que se llama amor.

Si amas, comprenderás mejor los inquietantes problemas de la vida. Si amas, nunca estarás triste, jamás te sentirás abandonado, porque es el amor un compañero, un amigo generoso que perfuma el árido camino de nuestra existencia terrena.

Ama, porque el amor, es savia que reconforta y alegra el corazón. Unicamente los hombres egoístas, los que distan mucho de comprender la Sabiduría Divina se privan del incomparable deleite de amar.

Si quieres ser feliz ¡ama!

El amor lo llena todo. Para él no existen imposibles, ni valen obstáculos, ni impedimentos, ni barreras.

Cuanto más grande sea aquello que ames más se purificará tu alma, cuanto más distante, más se elevará tu espíritu para alcanzarlo.

Si toda la humanidad alentara el sublime sentimiento del amor, si todos los hombres y todas las mujeres interpretaran el amor, el verdadero amor, indudablemente que este planeta sería un paraíso.

Pero ya que por una sabia ley, la humanidad es una escala en la cual cada sujeto ocupa determinado lugar por efecto de su evolución, ya que no es posible que todos piensen de idéntica manera, toca a quienes comprenden las leyes del pensamiento colaborar en la obra sublime de desterrar de lo íntimo, ese demonio destructor del odio y fomentar, de esta manera el amor, divino, sublime que de nuestra alma ruín roída por las pasiones hará algo digno y puro, algo que merezca la inmensa recompensa de saber que se marcha por esta efímera existencia de acuerdo con el Plan Divino.

QUE LA PAZ SEA CON VOSOTROS.

José Bálsamo.

En el café

—G—

Un individuo hablaba pestes de uno de sus amigos.

—Haces mal con ofenderle! — le dice uno de los presentes— pues según tengo entendido deberas estarle muy obligado.

—Qué he de estar! Es verdad q' me prestó una vez un servicio, sí señor; pero al día siguiente me negó otro y quedamos en paz.

Madre escrupulosa

—G—

Doña Telésfora Ruiz viuda de Sánchez Medina, dama de rancio abolengo que atrás tiempo fue muy rica, conserva, a despecho de su bancarrota, las ínfulas que heredó de sus mayores, oriundos de la "Península"; y conserva, de igual modo, cuatro "macanudas" hijas (tesoro estético que legó su esposo en vida), a las que da educación católica esmeradísima, según conviene a la noble tradición de la familia. Se propone la señora vender hasta la camisa por tal de que las muchachas se prestigien y consigan tener en la sociedad puesto de primera línea. Según ella, la mayor estudiará Medicina; la segunda cursará Letras y Ciencias Políticas, la tercera será monja y la cuarta poetisa. Tal dispone la señora el porvenir de sus niñas; pero ellas se lo han trazado de manera muy distinta. Aman el arte teatral y quieren hacerse artistas, y en este sentido han hecho ya gestiones muy activas con el hábil empresario Casós, que es de los que afirman

que la mujer debe siempre seguir lo que más le tira. Una mañana salieron muy temprano a oír misa, y aconteciéronse un caso que las llenó de alegría. Lund, en la calle del Gato (que con Núñez hace esquina), estaba afanosamente impresionando películas, y tuvo el capricho de tomarles una o dos vistas para, con algunas otras en un Cinema exhibirlas. Doroteo, Concepción, Egumenunda y Palmira (que así, respectivamente, diz que se llaman las niñas) regresaron a su casa risueñas y contentísimas, para informar a su madre de lo que ocurrido había; y, a coro: "Que viva el Cine, mamá!"—gritaron—"Que viva! Dentro de muy pocos meses nos verás reproducidas, porque Lund nos ha tomado y vamos a estar en cinta!"

La vieja, al oír tal cosa, se inmutó y casi se priva. Entre gritos y sollozos pasó todo el santo día, y pretende conducir a Lund ante la justicia.

Si le asiste o no razón que los lectores lo digan.

Incógnito.

Una madre enloquecida que venga a su hijo



Esta señora anciana, Josefina Cagnio, italiana, mató al asesino de su único hijo. Los tribunales la han absuelto, declarando que "no estaba en su juicio al momento de cometer ella el homicidio". La fotografía la muestra mientras asistía al proceso en el juzgado.

CORAZONADAS DE JUVENTUD

—G—

Para mi hermano Frank.

La juventud nada tiene que ver con la locura, con esa locura mil veces peor que la demencia, que es fiebre de placeres y de goces mundanales.

Es cierto que la juventud es alegre, pero es sana su alegría. Es inquieta, de inquietud luchadora, pletórica de arrestos y preñada de anhelos superiores.

La juventud es Renovación, Belleza, Luz: es Vida. Ay de los mozos circunspectos, metódicos, en quienes no alienta un soplo de inquietud, de turbulencia, y que viven, mejor decir vegetan, sometidos a planes ordenados que dispone momentos fijos para cada cosa. Esos mozos jamás sabrán de la dicha de haber sido jóvenes!..

Sin la juventud no se explicaría la existencia del mundo. Y de explicarse, cuán estéril y triste no sería!

Donde quiera que notéis pujanza, decisión, arrestos, audacias, imprudencias, renunciamentos y quijotismos, allí descubriréis la juventud, siempre alegre, dicharachera, sonriente, y siempre dispuesta a todas las luchas con tal que halle un ideal generoso que los enardezca y enamore.

Si queréis escuchar la Verdad, oid a los jóvenes. Os dirán siempre lo que el corazón piensa, sin tapujos, sin adornos, sin pulimientos, sin reticencias.

La juventud es al mundo lo que el corazón al cuerpo: órgano propulsor y necesario.

F. G. Morales.

CEJAS Y HOYUELOS

—G—

Las cejas son uno de los rasgos fisonómicos que revelan mejor el carácter de las personas; así lo afirman los fisiólogos.

Cuando las cejas son altas y están arqueadas graciosamente, revelan imaginación e idealismo; pero si son muy elevadas, lo que indican es una buena dosis de credulidad.

Si están deprimidas sobre la nariz y casi rectas, indican penetración y observación.

Dícese que una arruga perpendicular sobre la nariz entre las dos cejas, es indicio de que el individuo que la tiene es muy cuidadoso en los asuntos pequeños. Dos o tres arrugas en la misma disposición revelan que tiene mucha conciencia.

Los amigos del arte, sean del sexo que quiera, tienen cejas largas.

Otro signo que se encuentra rara vez en la cara del hombre, pero que es muy frecuente en la de la mujer, es el de los hoyuelos. Una mejilla con hoyuelos indica una disposición de ánimo dulce y cariñosa, un deseo franco de ser amada y apreciada y de hacerse agradable.

Buen consuelo

—G—

Ví a un marido antes de ayer con fúnebre gasa negra, pues se le han muerto su suegra, su cuñada y su mujer.

—Ay, amigo, esto es muy cruel, me dijo entre duro y tierno: las tres se han ido al infierno cuando yo he salido de él.

LA SALUD DE LA MUJER

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET Inc. New York City

QUISICOSAS

LOS APUROS DEL GUERRITA

—G—

El gran torero español que en esos tiempos era la delicia del público madrileño tenía esa tarde los grandes temores. Dueño de la afición, amo y señor del Madrid chulapón, torero y zandunguero, Guerrita el astro de la tauromaquia sentía ese día vacilar sus pies y más abajo de ellos el ancho mundo con todas sus pertenencias.

Es lo que llaman los hombres de los cuernos, un mal presentimiento, aquella especie de mala espalda que dirían los habitantes de Tonosí, la región deslumbradora que desaparecerá dentro de pronto a manos de un sindicato bananero capaz de hacer un solo platano de todo Panamá y de asarnos a todos.

Y Guerrita, el de los grandes metisacas, el de los pases por lo alto, el de las verónicas impecables, rehusó torear ese día.

Pero, torero al fin, fué a refugiar muy cerca de la plaza en el conocido burladero, cerca al tendido de sol, en medio de la algarabía de los chinos vendedores de periódicos que eran sus predilectos y con los cuales tenía negociaciones.

Lanzóse el primer toro, que fue capoteado por el célebre Reverte, ayudado de Mazantinito, entonces sólo banderillero; vino luego la faena de rejoneo, las banderillas y la muerte; pasó el segundo, pasó el tercero.

De repente se abrió la puerta del toril y un miura todo poder, estampa y arrestos, alzó su testuz formidable y desafiante. Achicáronse los hombres del capote, mientras el bicho, sereno, taimado y sin alardes fué caminando lentamente hasta media plaza no obstante la divisa roja y negra de la ganadería clavada en su lomo con el arpón de estilo.

"Melinita", que así se llamaba el cuadrúpedo, estaba solo. El público protestaba a gritos, el tendido de sol pedía que saliera Guerrita al ruedo, y entretanto "Melinita" movía la cabeza de uno a otro lado, en espera de aquel que se atreviera a desafiar su arrogancia y su poder.

La presidencia queriendo calmar al público dió orden a un rehiletero de remoquete "Torpedo" que sacara al bicho y lo llevara a Guerrita, y el peón entre susto y susto echóle el trapo a "Melinita", que partió veloz, ganándole terreno rápidamente y poniendo en grave peligro su vida de torero retirado, cansado y viejo para esos afanes.

"Melinita" quedó frente al burladero y Guerrita tuvo que acceder. Tomó el capote, dió sus órdenes, y muy pronto tendió el trapo rojo frente a la hermosa fiera. Fue una faena corta, limpia y precisa: una gran verónica, un recorte, un capotazo fuera ya de las reglas del arte por la manera como ganaba terreno la fiera y una cornada rápida, incisiva, con unos veinte días de imposibilidad que entre nosotros podríamos avaluar a dólar diario.

"Melinita" bufó ante el torero caído y tuvo piedad de él; era una fiera noble y correcta y se retiró triunfante.

Y fué así como el gran Guerrita, el hombre que jamás se corrió ante los miuras más poderosos vi-

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

Director Gerente

GMO. CRISMAT TATIS

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

HOMBRES INTRIGANTES

—G—

Es ser tolerante y enérgico, blando y cruel... Es ser hábil, movable, ligero como la llama, como el fuego que purifica. Sólo las personas de inteligencia extraordinaria son buenas de este modo y tienen el valor de desafiar la crítica de la bondad oficial.

Quiere usted ser bueno "así"? Pues que toda su vida sea un combate por ese "estado de gracia" en que la conciencia, convertida en juez y no en cómplice ni es sofisma a nuestro favor, nos consiente vivir sin escrúpulos ni sobresaltos.

No crea usted que es imposible alcanzar este grado de perfección. Cada uno es bueno a su modo. Más claro: dos personas no pueden ser nunca buenas con la misma bondad, porque la bondad, como todas las cosas que se refieren al espí-

ritu del hombre, se modifica por la educación y por el temperamento.

Dos hombres inteligentes, el uno sano, de gustos sencillos y de cultura filosófica, y el otro enfermo, vicioso y de cultura literaria, no pueden tener el mismo género de bondad. La de aquél sería una bondad grave, reposada, apostólica. La de éste, una bondad nerviosa, que empleará la ironía, el sarcasmo y hasta la crueldad como argumentos. Y luego, cada uno sin saberlo, — porque en todo lo humano hay que conceder su parte a lo inconsciente — adaptará la bondad a su idiosincracia, le dará sus vueltas, la estrechará por aquí, la ensanchará por allá, como un sombrero que moldeamos para nuestro cráneo.

Alberto INSUA

PEQUEÑA INVALIDA Q' OBTIENE \$ 27.000



Una sonrisa de satisfacción vino a alegrar el semblante de la niña de 6 años Adela Cohen, cuando su abogado ganó un pleito que había entablado por remuneración por la pérdida de la pierna de Adela en un accidente. La fotografía muestra a la niña después que le fue comunicada la grata nueva.

neran de cualquier ganadería, así fuera la de la célebre viuda de Arrás, cayó ese día al golpe de una hermosa fiera, por obra del

presentimiento, de su afición al arte, de los chinos vendedores de periódicos, del viejo rehiletero y del presidente de la corrida.

OBSERVACIONES DE UN DOCTOR

—G—

Ante la Sociedad de Medicina legal de Londres ha leído el doctor Wynn Westcott una Memoria muy interesante acerca del suicidio.

De las observaciones del doctor se saca en conclusión que cuanto más alto es el grado de educación mayor es el número de suicidas. Las naciones donde se cometen los suicidios son aquellas donde se publican más periódicos diarios.

Los individuos que comulgan en la religión protestante son más dados al suicidio que los católicos; tras de éstos vienen los pertenecientes a la iglesia griega. Entre los judíos hay muy pocos que atenten contra su vida.

De las grandes capitales, Londres es donde se verifican menos suicidios en proporción al número de sus habitantes, pues mientras las estadísticas dan un promedio de 400 suicidios cada año, por cada millón de habitantes, en París, en Londres el número no pasa de noventa en igual proporción.

Entre marineros y soldados es más frecuente quitarse la vida que entre los paisanos. La proporción de suicidios es también muy grande entre los presos.

Por cada suicida hembra se puede contar tres suicidas varones; el tanto por ciento alcanza el máximo desde los cuarenta a los cincuenta años de edad; desde los cincuenta y cinco para arriba baja rápidamente.

Desde hace años va aumentando el número de niños suicidas, sin duda a causa de las modernas corrientes de educación. Hasta la edad de veinte años hay más suicidios entre las hembras que entre los varones.

El suicidio es más común entre los solteros y solteras que entre los casados y casadas; más entre las viudas que entre los viudos y más entre los divorciados que entre las divorciadas.

Cita el doctor un caso muy curioso.

En los comienzos de su carrera, devolvió a un padre la navaja con que se había suicidado un hijo suyo, sin pensar en las tristes consecuencias que había de acarrear la devolución del arma. Dos meses después el padre la empleó para dar fin también a su vida.

De encima

—G—

De un tal Pradas, la mujer de la casa se perdió y no logrando saber lo que de ella pudo ser, este aviso publicó:

"El que se hubiere encontrado la mujer de Lucas Pradas, avise al interesado: le entregará de contado una suegra y dos cuñadas."

Preguntábase un maestro a su discípulo en un examen de Historia:

—Qué es historia?

Y el cachifo respondía como un loro:

—Historia es la repetición de los mismos hechos en diferentes épocas y con distintos individuos.

Y cosa rara: lo aprobaron.

Tranquílino.

VALENTIA DE LAS MUJERES

—G—

Que si son valientes?

Claro que sí, hombre. No hay más que observarlas un poco, para convencerse del absoluto dominio que tienen sobre el miedo.

Van al cine a ver con la mayor tranquilidad del mundo asesinatos, naufragios, descarrillamientos, etcétera. Y como si eso no fuera bastante, dicen, en ocasiones, ante alguna escena trágica:

—Qué bueno que se lo va a comer la ballena!

O:

—¡Me alegro de que lo vayan a matar.

Y, finalmente, tampoco tienen empacho en declarar, con indudable sinceridad:

—Yo nunca siento miedo por lo que ocurre en el cine. Al contrario, los peligros de la cinta me divierten.

Por lo mismo es absurdo dudar del valor de las mujeres modernas.

Pero, por otra parte, las mujeres demuestran su valor por otros medios diferentes, y si se quiere un poco más prácticos. Se tiran de cabeza en un estanque de metro y medio de profundidad, del cual salen tan frescas . . . ; asisten al boxeo y maldito si se ponen a llorar porque uno de los animales q' pelean está recibiendo golpes; dicen tonterías delante de personas inteligentes sin darse cuenta, en último caso, de que han metido las orejas . . . y si a esto agregamos que se pelan a la última moda, para hacer lo cual se necesita ser o idiota o valiente . . .

Las mujeres modernas, pues, no le temen a nada, y hay que imaginarlas siempre para halagarlas, tirando de los bigotes a los leones, haciéndose ligas de las culebras (lagarto), jugando al escondite con los tiburones y adornándose, en vez de broches con alacranes. Así se ven muy bien, sin duda, y serían capaces de espantar al mismo Atila si Atila viviera.

Sin embargo, para que el gran valor de las mujeres modernas no se derrumbe, es preciso exterminar a los ratones. Un ratón, que sin duda es menos peligroso que un naufragio de película, y que un tigre, y que un tiburón, es capaz de hacer que pierda el valor la mujer más valiente, y de ponerla en ridículo haciendo que se suba en una silla, se levante la falda y grite llena de susto:

—Socorro! Un ratón!

Cube Bonifant.

En el cuartel

—G—

Informe enviado al Capitán por el Sargento Matute, en relación con infracciones a la disciplina:

—G—

Dos días de plantón al soldado Rodríguez por haber, estando en las filas, marcado el compás de la música, mientras la banda ejecutaba una pieza con la cabeza.

Cuatro días idem al soldado Sánchez por haber escupido sobre la cabeza de un jinete que pasaba por la ventana.

Dos días idem al ordenanza Rivera por haberse permitido salir con los botines de su teniente y que había dejado y andaba de licencia en el armario.

EGO SUM

—POR FRANCISCO GONZALEZ DIAZ—

Itornóse por tierras de Africa un misionero católico, envagelizador, de esos que llevan, no la religión sino el fanatismo a los pueblos salvajes; de esos que levantan la cruz como una gigantesca palmeta y la dejan caer sobre la cabeza de los negros neófitos; de esos, en fin, que amedrentan en nombre de un Dios iracundo y se confiesan proveedores del Infierno.

Dió el misionero con su humanidad en un reino africano, donde reinaba un monarca todopoderoso, a quien un inmenso rebaño de vasallos obedecía. Era allí el poder real ilimitado, absoluto; al modo del que ejercen los reyezuelos del continente negro, sin más leyes q' sus caprichos. Una simple orden verbal de Su Majestad bastaba para que sus siervos y soldados le rindieran vida y hacienda, o se degollaran entre sí por serle gratos. Tenía humoradas de monstruo, inspiraciones neronianas que le inducían a chapotear en sangre como una bestia carnícera. Su soberanía era la soberanía horripilante del matarife sobre las reses del matadero . . .

Y a este rey, desvanecido por el sentimiento de su omnipotencia, prediçóles el benigno fraile las grandezas de un Dios que se complacía en la venganza, castigaba con rigor tremendo y podía, con quererlo tan sólo, aniquilar las mayores arrogancias y endiosamientos humanos . . . Frente al hombre terrible el misionero dejó entrever al dios terrible con las evocaciones de su palabra fogosa. Y propuso emplear el miedo como instrumento de conversión.

—Tiembra — decía, dirigiéndose al tirano — tiembra, vil criatura que habrás de ser reducida a polvo y cenizas por la justicia celeste. El Infierno te espera, Satanás te llama, porque Dios te abandona. Sabes lo que es el fuego de los eternos suplicios? Ni a sospecharlo alcanzas. Arderás por los siglos de los siglos como un sar-

glio de los siglos como un sar-miento que se quema y no acaba de consumirse . . .

—No me asustan las llamas infernales. Ignoras, acaso, que yo soy el soberano del fuego, pues lo enciendo cuando me place y lo apago cuando me acomoda? Vas a verlo ahora mismo.

Ordenó el déspota que su ejército acudiera en seguida, movilizado y dispuesto para una grande faena. Luego que acudieron en tropel formando una masa agitada y rugiente, los guerreros, echó toda la voz y les gritó con insolente altanería:

—Enseñadle a ese europeo atrevido, que yo reino sobre el fuego, mucho más que sobre el agua. Afirma él la existencia de un señor Satanás, más fuerte que yo, porque dispone del señorío de las fraguas y de los incendios. Andad, y encended las luminarias de mi reino. Coged toda las gavillas que podáis, arrimad la mecha a los matorrales, completad la fiesta, si fuere preciso, con el número suficiente de cuerpos humanos, y q' arden los campos en una extensión de diez mil toesas.

Pronto siguió a este mandato un ruido espantoso: el ruido de la multitud que se dispersaba. Surgieron primeramente ténues resplandores; luego, vivas llamadas; por último, deslumbradoras columnas luminosas que se elevaron en el espacio, envolvieron la aldea, inundaron el campo y llegaron hasta lamer los pies del diabólico Neroncillo. El reyezuelo palmoteaba entusiasmado ante aquel espectáculo que juzgaba superior al del Infierno católico.

Volvióse hacia el misionero y le preguntó con orgullo:

—Tiene vuestro Satanás tanto fuego como yo tengo?

Mandó formar nuevamente al ejército y ordenó a los jefes:

—Ahora, haced que los soldados lo apaguen con los pies.

LA PIEDRA

—G—

Historia verdadera.

Un pobre fue a pedir limosna a casa de un rico; éste no le dió nada.

—Vete!—le dijo.

Pero el pobre no se marchó.

Entonces se enfadó el rico, y cogiendo una piedra, se la tiró.

El pobre cogió aquella piedra, estrechóla contra su pecho y dijo:

—La guardaré hasta que, a mi vez, pueda tirártela.

Pasó el tiempo.

El rico llevó a cabo una mala acción, y, despojado de cuanto tenía, fue conducido a la cárcel.

Viéndole tan mal, el pobre se acercó a él, sacó la piedra del pecho e hizo ademán de lanzársela; pero, reflexionando, dejóla en el suelo y dijo:

—Era inútil conservar durante tanto tiempo esta piedra. Cuando era rico y poderoso, le temía; hoy, le compadezco.

León Tolstoy.

- BUEN HUMOR -

Charada

—G—

Sin tomar el *prima* mi querido Juan, *prima* ví salir disparado casi al *tres primera*; ibas *dos* un *todo* ayer sin abrigo y sin chistera.

Adivinanza

—G—

Pico de cuerno,
ala de ave,
la rodilla para atrás
y anda adelante.

Profesión de fe

—G—

Profesando una monja
contra su gusto,
dijo al atar el lazo
del infortunio:

—Sí, yo profeso . . .
rencor a la abadesa
y odio al convento.

De mal corazón

—G—

Un individuo encontró a otro que le había agraviado, una mañana "muy fría" de enero.

Lanzóse sobre él y alzaba ya el bastón para propinarle una buena paliza, cuando se dió cuenta que el prójimo no llevaba abrigo, entonces conteniendo su brazo le dijo:

—No le doy a usted la paliza que le tenía prometida, por no *calentarle* las costillas. Al enemigo, ni agua.

Civilización

—G—

Un naufragio. Unas cuantas personas se salvan a nado y llegan a una isla que les parece deshabitada. Caminan durante largo tiempo, y al fin encuentran un hombre colgado de una horca.

Uno de los naufragos exclama con júbilo:

—Gracias a Dios, estamos en país civilizado!

Buena lección

—G—

A los postres de un banquete de truhanes, al cual había asistido un caballero americano, cuyo color y ensortijados cabellos decían bien a las claras el país donde había nacido, se le antojó a un mocito divertirse a expensas del americano, preguntándole descaradamente:

—¿Qué fue su padre de usted?

—Mulato, respondió secamente el americano.

—¿Y su abuelo?

—Negro.

—¿Y su bisabuelo?

—Mono.

—¡Hombre!

—Sí, señor: lo cual quiere decir que mi familia empezó por donde acaba la de usted.

Epigrama

—G—

"Por el suyo y por mi bien
bajo esta marmórea losa
yace durmiendo mi esposa
por siempre jamás. Amén."
Y un marido que leyó
tal epitafio, decía:
—Que no pueda de la mía
esculpir lo mismo yo!

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

A la charada: *Caracol*.

A la adivinanza: *La cebolla*.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaje.

Se emplea hace 25 años

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD.
NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

El fatal regalo de boda de la bella Janet

Cómo la falta de interés del alguacil Bartlett en la explosión misteriosa de una bomba en Murkegon y la casi milagrosa conservación de la dirección escrita sobre el paquete, hicieron que se lograra el rápido descubrimiento, la confesión y el castigo del asesino de la novia, del novio y del padre de aquélla.

—Aquí viene otro regalo de boda —exclamó la bella Janet Krubaech, de 19 años de edad, con los ojos brillando por la excitación de su próximo matrimonio, al dirigirse a la puerta del hotel de su padre, el otro día, en la población de Muskegon, en el Estado de Michigan.

El cartero le entregó, entre otras cosas, un bulto, del tamaño aproximado de una cajita de dulces de una libra, pero mucho más pesado. De brazo con William R. Franke, el joven de Chicago con quien se iba a casar, llevó el paquete y lo asentó sobre una mesa que había en el pasillo del hotel.

—Pero esto no es para ti sino para tu papá—dijo el joven señalando la dirección escrita sobre el paquete, que decía claramente: "August Krubaech". Entonces Janet llamó a su padre que, en esos momentos, se ocupaba, juntamente con su mujer, en arreglar el salón para los cien invitados a la boda.

—Dice que es para tí; pero yo creo que es para mí. Así es que date prisa y ábrelo —dijo la muchacha.

—Yo no sé —comenzó a decir el padre en tono de broma—; pero parece que es una bomba.

Luego procedió a abrir la envoltura exterior, mientras los ojos de los dos jóvenes lo examinaban con curiosidad. Era un paquete muy bien envuelto y después de quitada la primera envoltura había otra. Al soltar el señor Krubaech el segundo cordel, debe haber escuchado algún golpecito que lo puso en guardia o debe haber sentido algún movimiento extraño dentro del paquete, porque se le oyó gritar:

—Aquí hay una bomba! —y trató de arrojar el paquete lejos de sí; pero no tuvo tiempo, pues estalló en la mano, produciendo una conmoción que sacudió sin sentido a la madrina de boda, de Chicago, que acababa de salir al jardín.

Mientras los servidores del hotel se quedaron paralizados sin saber qué había sucedido, la señora de Krubaech y la señora de Weiss, una de las primeras invitadas que habían llegado, corrieron apresuradamente al vestíbulo y lo encontraron en ruinas: las ventanas rotas, las puertas arrancadas de sus goznes, las paredes rajadas, todo hecho pedazos, y debajo de una nube de humo tenue y amarillento, tres cuerpos inmóviles.

La explosión había arrojado al joven Franke, el novio, a una distancia de veinte pies, arrancándole las manos, aplastándole el rostro y haciéndole un agujero en el abdomen. Sus veintidós años habían terminado súbitamente.

En el otro extremo del vestíbulo, yacía su novia, con la sonrisa desaparecida de su rostro, los brazos rotos y los dos ojos sacados. Al lado de su hija estaba el padre con una mano de menos y un agujero en el pecho, teniendo incrustadas en otras partes del

cuerpo varios clavos y el gatillo de una escopeta que había puesto dentro el endemoniado individuo que había fabricado la bomba.

El padre y la hija, aunque sin conocimiento, respiraban todavía, y las asustadas mujeres apelaron violentamente al teléfono para pedir auxilio. Pero el teléfono, lo mismo que todo lo demás que había en el cuarto, había sido destrozado por esa extraordinariamente eficaz bomba, con excepción de un pequeño objeto. La señora de Weiss tuvo que recurrir al teléfono de un vecino para avisar al hospital desde allí.

Se pasaron veinticinco minutos antes de que llegaran dos carros de ambulancia del hospital "Hackle", trayendo a bordo cirujanos y agentes de policía. En ese momento el señor Krubaech había recobrado el sentido; pero sufría dolores tan intensos, que rogaba a los agentes que lo mataran. En camino para el hospital, el hombre, con gran valor, se esforzó por referir lo que había ocurrido, pero su relación no dio ninguna clave y dos horas después murió en la mesa de operaciones. La muchacha vivió toda la noche; pero luego se reunió con su padre y su novio en brazos de la muerte.

El que había fabricado esa bomba, había trabajado en ella dos años y probablemente era una máquina infernal tan perfecta como era posible hacerla. Llenó su cometido a perfección y aun fue más allá matando no sólo al hombre para quien había sido fabricada, sino hasta a dos personas inocentes, haciendo añicos todos los objetos que se hallaban dentro de los cuatro muros del cuarto.

En medio de toda esta ruina, un frágil objeto quedó intacto. Parecía que les gritaba a los agentes de policía que andaba buscando claves. Era precisamente lo que más deseaban encontrar y lo que menos creían poder hallar: la etiqueta del correo conteniendo la dirección escrita por el mismo asesino. Allí estaba en el suelo, sin un rasguño, ni mancha, ni quemadura. Una cosa verdaderamente asombrosa.

El asesino tenía derecho de pensar que esa etiqueta sería reducida a polvo. Nadie podrá explicar cómo ocurrió este milagro, salvo el hecho observado de que los grandes explosivos obran de modo raro, siendo sus mayores rarezas algunas de las veces que se les utiliza para arrancar vidas humanas. Una vez más quedó probado que un asesinato por largo tiempo esperado y cuidadosamente preparado es generalmente más fácil de descubrir que el que ocurre de sopetón.

La letra en la etiqueta estaba, naturalmente, desfigurada y aunque podría probablemente ser identificada por un perito calígrafo, primero había que tener sospecha de alguien. Mientras estaban todos pensando quién podría ser el autor del crimen, al-

guien observó, desdenosamente, que Asa K. Bartlett, el alguacil del municipio de Blue Lake, pronto estaría siguiéndole la pista al criminal. Este Bartlett, tenía fama de ser un activo e incansable perseguidor de cualquier cosa que oliere a crimen. Como fuera del robo ocasional de algún gallinero o de alguna bicicleta, nada de mayor importancia ocurría en sus dominios, tenía que dedicar sus energías a hacer cumplir estrictamente las leyes del prohibicionismo. Algunos le tenían puestos el mote de "humeador de sutanos"; pero nadie ponía en duda su celo y entusiasmo. Siempre estaba ocupado y siempre acudía en el acto al sitio en que se necesitaba.

El centenar de invitados al casamiento llegó y se quedó para asistir al funeral. El Rev. F. W. Clay en vez de casar a dos personas tuvo que enterrar a tres. Fueron llegando los médicos-legistas, los reporteros, los fotógrafos, el Agente del Ministerio Público, todos vinieron de muchas millas a la redonda, todos, menos el Alguacil Bartlett. Y cuando el público fue creciendo y se hizo numeroso, alguien gritó:

—¡Oiga! Y ¿dónde está Bartlett?

En el acto, la misma idea ocurrió a todos los hombres, mujeres y niños que oyeron esa pregunta. La ausencia del oficioso Bartlett era cosa extraordinaria y cuando los nervios están en tensión por causa de un misterioso crimen, especialmente en el campo, cualquier cosa contranatural es sospechosa. Por eso todo el mundo recordó que odiaba a Krubaech y que había, en vano, movido cielos y tierra para impedir que fuese elegido Inspector de Condado. Era bien sabido que el alguacil siempre había odiado al muerto, pero nadie se imaginaba que fuese ese un odio que se desahogase en un asesinato. A nadie se le ocurre sospechar que un alguacil o un juez sea capaz de cometer un asesinato. Nadie hubiera sospechado de Bartlett si hubiese desempeñado su acostumbrado papel de autoridad oficiosa, activa y humeadora. Y una vez que se pensó en Bartlett, se recordaron otras cosas, como la de que era un herrero, mecánico hábil e inventivo, y perito en explosivos, los cuales había manejado y estudiado durante sus dieciocho años de servicio de guerra. En un momento ya se habían fijado en un hombre en quien había el motivo, el material y la habilidad para haber fabricado esa bomba. Las autoridades celebraron una breve y rápida conferencia y luego se dispersaron. Veinte y cuatro horas después el señor Dunn tenía todas las pruebas que le hacían falta, y acompañado de un agente fue a casa de Bartlett.

El alguacil estaba en un taller, en donde tenía no solo su fragua y su yunque sino muchas cosas que podían hallarse en un ta-

ller de máquinas. El conocía a sus dos visitantes y los saludó con naturalidad, sin revelar la menor sospecha de que pensara que a él se le buscaba.

—Ha sido una desgracia eso de Gus —observó el señor Dunn.

—¿Qué Gus? —preguntó el alguacil con la mayor naturalidad.

—¿Pues no sabe usted lo que le pasó a Gus? —volvió a preguntar el fiscal, y luego le refirió que Krubaech había sido muerto por una bomba. De nuevo la reacción producida en el alguacil parecía tan natural como lo hubiera sido en otra persona; pero cuando siguió con la vista el movimiento de los ojos del Agente que se fijaban en un montoncito de limaduras sobre el yunque, las sopló. Cuando el señor Dunn añadió, de repente, que también el novio y la novia habían muerto, el rostro del hombre palideció momentáneamente. El abogado se dirigió a donde estaban acondicionadas varias escopetas y rifles y observó que faltaba el gatillo a una de las escopetas. Sacó de su bolsillo un gatillo y le preguntó al herrero:

—Le vendría esto a su escopeta?

El alguacil lo examinó y opinó que sí podría venirle.

—Los médicos del hospital le sacaron esto a Gus de una de sus heridas, poco antes de que muriese.

—Ese gatillo se perdió desde hace más de dos años —dijo tranquilamente. Y era verdad.

—¿Conoce usted la dirección de Charles Green? —fue la siguiente pregunta que se le hizo. Bartlett sacó un libro de notas en el cual, según él, estaban las direcciones de todos los votantes en la última elección, y leyó: "Charles W. Green, 1000 Reynolds St." La respuesta parecía franca y sincera: pero la dirección estaba equivocada, Green, que era yerno de Krubaech, había cambiado de casa y la etiqueta milagrosamente salvaba la misma equivocada dirección.

Luego se preguntó al alguacil si había estado en Montague el día anterior al asesinato y respondió que sí y que allí le habían cortado el pelo. Al principio negó haber estado en la oficina de correos; pero al fin recordó haber despachado allí una carta. Cuando el señor Dunn le preguntó si no había comprado un paquete de etiquetas como la que enseñaba y que había sido tomada de la bomba, los penetrantes ojos negros de Bartlett se torcieron y su rostro asumió una expresión de incredulidad. Mejor que cualquiera otra persona él comprendía que algún milagro tenía que haber ocurrido. Observando que se encontraba confundido con la aparición, el señor Dunn le dijo sin ambages que tenía pruebas de que él había comprado la etiqueta y le preguntó si él había remitido la bomba.

El alguacil no pudo contestar de momento. Esa milagrosa etiqueta parecía hipnotizarlo. Al fin

(Pasa a la 8)

MIRANDO AL TURF

—POR CATALAN—

Estamos alarmados por los acontecimientos del último domingo.

Cada cual pone una cara de asombro por dos malas partidas, por un cruce, por una monta ruda, y por defender, mejor dicho por llorar unos pocos dólares se está haciendo la guerra al deporte que mas fuerte nos tiene cogidos.

Y eso no es ser sports. En la caseta hay unos jueces, Ellos tienen la misión de juzgar y castigar. Nosotros que somos público, que somos apostadores, no podemos ser jueces, porque somos partes, por que tenemos intereses y la culpa es nuestra si esos intereses tienden a arruinarnos porque cada uno debe jugar hasta donde deba y pueda hacerlo.

Estamos?

Este cronista perdió con Pierrrot. Cree que Bombero dió una pésima partida, mas, que pudo anularla y darla mejor. Pero no lo hizo así y corrida la prueba en esas condiciones rompimos serenamente nuestros tiquetes de Pierrrot y hasta aplaudimos a Perkins cuando venía en Reina Mora.

Perdimos también con Capoul. Sentimos el atracón que le dió Baeza contra los palos, vimos el estribo torcido que mostró Reyes a los comisarios; pero qué íbamos a hacer. Los comisarios necesitaban mas evidencias y entonces pensamos que como ellos no pueden estar en todas partes, era indispensable vigilar la pista en el desarrollo de las pruebas, no desde unos malos anteojos o desde admirables lentes mal situados, sino desde una caseta que puede colocarse en la curva de los 9 furlongs sobre los palos de fuera. Un teléfono o una bandera podría servir para avisar que las montas se habían conducido limpias.

El potrillo Fap probó su calidad empatando a la Chiqui, no obstante llevar el top-weight y haber sido dejado en la partida. Baeza estuvo admirable en la monta y solo a sus esfuerzos se

debe el resultado obtenido. Para nosotros Chiqui no podrá ya mas con el pensionista del Carmen.

La divisa lacre se dedicó a los placés en la tarde que comentamos excepción hecha de Lenine, el comunista rojo, que promete soberbias performances en el futuro. Corrió a voluntad, entró sujeto en la recta y con todo hizo un tiempo de 1.03 a un cuerpo de Garzona.

Los demás Capoul, Carcajada, Ocurrencia, Bolsheviki, Linda y Almirante se contentaron con los places y solo Mayarita desentonó de la tradición de la divisa de Delvalle.

Esto prueba la buena cualidad de los productos y su entrenamiento. No queda duda que algunos de ellos como Capoul no ganaron por los tricks de la carrera y Carcajada por la pésima partida en que Meelah no pudo hacer el tren delantero en forma, teniendo que correr por fuera todo el tiempo.

Como chuzo, Almirante se presentó O.K.

El heroe de la tarde fué nuevamente, nuestro apreciado Gonzalez. Colonense, Chombo Gordo, Chiqui y Garzona se presentaron muy bien. Garzona tomó solo el placé y no otra cosa podía hacer al lado del ruso Lenine, en la forma que gastaba para correr.

En cuanto a las carreras de mañana, mis tipos son los siguientes:

En la primera: Fap; Mayara.

En la segunda: Excuse Me; Cochacha.

En la tercera: Arlequín; Chombo Gordo.

En la cuarta: Lenine; Marcela.

En la quinta: Reina Mora; Brave Lassie.

En la sexta: Kitty Gill; Translate.

En la séptima: Mayara; Don Simón.

En la octava: Carcajada; Coburg.

En la novena: Capoul; Colonense.

El peluquero de la Duquesa de York



El marino Uden, que hace de peluquero de la Duquesa de York y de sus damas, durante el viaje del "Renown" a Australia. En esta fotografía aparece Uden peinando a su esposa en su residencia de Gillingham, Kent, a fin de adquirir habilidad en sus nobles funciones.

Clericalerías

El cura está diciendo misa.

De repente aparece en una puerta cerca del púlpito la cocinera del cura con un pollo en la mano y, por medio de señas, le pregunta en qué forma le preparará el po-

llo para el almuerzo.

El cura se da cuenta, y, para no interrumpir la misa, le dice:

—Medium in estofatum e medium asatum, dominum nostrum.

Los feligreses.—Amén!

EL FATAL REGALO DE BODA

(Viene de la página 7)

levantó la vista y dijo con desfachatez:

—Pruebe usted que yo compré esas etiquetas y yo confesaré todo.

—No tenga cuidado de que lo haremos—le dijo el señor Dunn—Ahora, mejor es que nos acompañe.

Se llevaron a Bartlett a la cárcel del Condado; pero en el camino se detuvieron en los salones de la empresa funeraria donde estaban los tres cadáveres. El prisionero tuvo que pasar por en medio de un grupo de afligidas personas y tuvo que soportar la mirada de la señora de Krubaech, cuyo marido e hija él había asesinado. Pasó por esta prueba sin acobardarse y miró impasiblemente los cadáveres, exclamando:

—Es una desgracia, es una desgracia. Usted sabe que yo no me llevaba bien con Gus Krubaech; pero yo nunca hubiera hecho eso, nunca.

Nada turbaba sus nervios de hierro, excepto la malhadada etiqueta.

El alguacil penetró en su celda con aire de desafío; pero al día siguiente la soledad había surtido su efecto. Pidió que se le volviera a enseñar la etiqueta y cuando se la mostraron por entre las barras de su celda, la examinó lleno de asombro. Luego hizo minuciosas preguntas respecto del daño que había hecho la explosión, etc., y, por último, lanzando un suspiro, declaró que estaba dispuesto a confesar. Por una extraña coincidencia Bartlett firmó esa confesión precisamente cuando los tres cadáveres y los invitados al matrimonio pasaban por la cárcel, en camino para el cementerio. Por

la confesión se vino en conocimiento que hace dos años Bartlett comenzó a fabricar su máquina infernal, que refinaba y perfeccionaba de vez en cuando, conforme iba aumentando el odio a su rival. Hace un mes, cuando Krubaech triunfó en las elecciones, se resolvió a mandársela. Ya todo estaba listo y sólo faltaba ponerle la dirección e introducirle el explosivo. Para esto se sirvió de cuatro barras de pyrotol, explosivo que se desarrolló durante la guerra y que, desde entonces, se ha empleado para remover troncos de árboles. Una circunstancia atenuante del caso es la ausencia de las acostumbradas flores y los sentimientos de piedad por el asesino. Otra es la impresionante rapidez con que se aplicó el castigo. La bomba fue depositada en el correo el 26 de mayo y el primero de junio, es decir, sólo 6 días después, Bartlett estaba en la cárcel de Marquette cumpliendo su sentencia de prisión perpetua. Al dictar sentencia, el Juez Vanderwerp se manifestó apenado de que la Legislatura anterior hubiese acabado con la pena de muerte. El Juez dijo: 'Yo hubiera' preferido condenarte a muerte.'

Sin embargo, se pasará mucho tiempo antes de que alguien se atreva a perdonar a este criminal. Pudo haberse escapado de la cárcel si no se hubiese hecho notar por su ausencia y si la inescrutable mano del destino, después de permitir el asesinato de tres personas, no hubiese conservado milagrosamente ese pequeño fragmento chismoso de prueba.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 23 DE ERO.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

Lo q' me causa asombro

Que el proyecto de ley presentado por el H. D. Guevara sobre ejercicio de la brujería y su castigo, hubiese sido tomado en broma, rechazado y menospreciado, siendo así que legislar sobre la materia es una verdadera necesidad panameña. Es verdaderamente alarmante la manera cómo se propaga en Panamá el ejercicio de la magia negra y cuántas son las personas que de ella viven y la calidad de las que se dejan explotar por brujos y brujas.

Mister Ioso

UNA HISTORIA CHINA

—G—

El ex—Emperador de China quiere casarse, y la boda ha de ser fastuosa, como corresponde a un príncipe de su alcurnia.

Pero el ex—Emperador se encuentra en el caso de muchos aspirantes a la categoría de maridos: no tiene dinero. Para procurárselo ha decidido vender parte de la biblioteca que heredó de sus Reales antepasados: el original de Sseu K'u Ts'iuán chu y textos completos de las cuatro colecciones literarias.

Si en China hay intelectuales de profesión y ateneístas como los que tenemos en el Occidente de Europa, la conducta de S'iuán T'ong (así se llama el ex—Emperador) habrá sido juzgada muy severamente.

—¡Qué poco amor a las bellas letras — exclamarán — ¡Qué incultura! ¡Vender esos tesoros literarios para casarse. . . . !

Y es que no tiene en cuenta sus diecisiete años.

Cierto, el libro es el mejor amigo del hombre, la mujer puede ser algo más, sobre todo cuando es joven y bonita.

Y, por lo visto, a S'iuán T'ong le gusta más ser héroe de un poema amoroso que lector de las cuatro colecciones literarias. La literatura es una vieja conocida, que suele entretener y servir cuando no hay mejor compañía.

A las veinte años se ven sin escrúpulo los libros de textos para obsequiar a la modistilla pimpante que no regatea al beso.

Autobiografía

—G—

Su vida escribió Benito a los siglos por venir; bien hizo el autor maldito, pues si él no la hubiera escrito, ¿quién se la habría de escribir?



No hay
RAQUITISMO

donde se emplea la Emulsión de Scott. Nada hay que los niños tomen con tanta avidez y provecho en toda época del año.

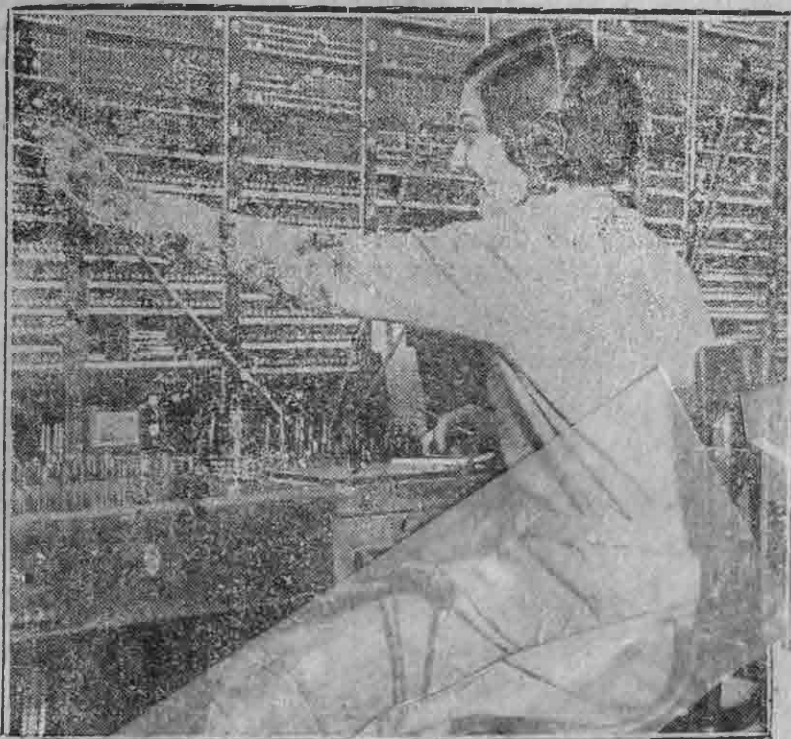
Emulsión de Scott

ZIG-ZAGS POR TORPEDO



Esos impertinentes!

—G—



Junto con el cliché anterior he recibido por correo la siguiente carta, cuya procedencia no he logrado establecer.

"Querido Torpedo.—Te envío este cliché que representa a una de las señoras operadoras de la Compañía Panameña de Teléfonos, en el preciso momento en que 'desconecta' a uno de sus clientes.

"Fíjate en lo alegre del rostro. Tal parece como si estuviera deleitándose en su obra. Pregúntale el número. El cliente le pide el siete y ella traba el gancho en el setentinueve. Y tan reída, no?

"Y tú tan encantado de la vida, defendiendo a la Compañía y pirateando a las telefonistas. Claro! Como que no has aprendido a conversar por teléfono y esto es una ventaja que nos llevas a los que tenemos años de manejar ese aparato. Si, chico, como lo oyes. El nuevo sistema no se ha hecho para comunicarse con rapidez si-

no para que lo conecten a uno con cualquier aparato, menos con el que uno desea. Y tan graciosa la chica, no? Pues ya verás lo que me pasó en estos días.

"Después de muchos trabajos logré que me conectaran con mi enamorada y cuando estábamos en lo mejor de la conversación, sumidos en un idilio de amor y veíamos desfilan ante nuestros ojos todos los angelitos del cielo, la telefonista nos desconectó imprudentemente, porque dizque otra dama pedía que la conectaran con mi aparato con la rapidez de un relámpago.

"Tenemos, pues, mi querido Torpedo, que cuando uno quiere que no lo conecten, lo conectan y cuando deseamos que nos dejen conectados hasta que se descomponga la bocina o el receptor, entonces nos cortan el chorro. . . . Qué te parece?

Un suscriptor".

CONSOLATRIX AFLICTORUM

—G—

María, gracia plena, collado en que culmina un lirio con frescura del agua del Jordán, marfil de torre insigne, puerta de la divina ciudad a donde todos los afligidos van.

Los profetas te vieron, estrella matutina que ayudas al rocío para que abunde el pan. Por tí baló el Cordero sobre Salem, colina donde las corzas níveas de la pureza, están.

Yo vengo de la tribu que malgastó en el predio de Belcebú sus dones. Clavados traigo en medio del corazón los siete puñales del dolor.

Contrito estoy y triste. Quedaré salvo y sano, si tú, Consoladora me llevas de la mano al dulce valle místico que verdeció de amor.

Pacho Valencia.

Para extirpar
Radicalmente
las LOMBRICES
y SOLITARIA

UNA
SOLA
DOSIS
BASTA

Tanto
en los Adultos
como en
los Niños

VERMIFUGO TIRO SEGURO

Por los "Pavos"

—G—

El 25 de los corrientes, según está anunciado, llegan el Duque y la Duquesa de York.

Muchos festejos figuran en el programa confeccionado por la comisión nombrada al efecto y Sus Altezas si apenas dispondrán del tiempo necesario para complacer a sus obsequiantes y conocer los lugares más interesantes de Panamá y la Zona.

Y ya lo saben los convidados a toda boda. El Ministro inglés ha hecho saber por medio de la Prensa que los "pavos" no tienen cabida en el banquete con que serán obsequiados en la Legación inglesa nuestros ilustres visitantes.

Y no la ha de haber una sola vez.

Ojalá tenga razón el señor Ministro, porque, da pena decirlo, los "carilimpios" forman entre nosotros una legión incontable. Se ven en todas partes, se agitan en todos los banquetes y bien aprovisionados, como las hormigas, para la estación del invierno.

Pero con todo y la notificación del señor Ministro no faltará quienes se cuecen, porque dirán para sus adentros:

—Es ciereo que a mí no me ha invitado el Ministro inglés, pero tampoco me ha dicho que no asista!

Y de que se cuecen se cuecen. Ya lo veremos!

Torpedo.

Un filósofo

—G—

Cayó al río un millonario y exclamó con gran tristeza al ver que estaba a punto de ahogarse:

—Qué ironía, cielo santo! Después de haber vivido 'nadando' en la opulencia tener que morir por no saber nadar!



**¡Caracoles!
¡Cómo Pican!**

Pero no me preocupan. No hay cosa que alivie tan pronto la irritación producida por los piquetes de mosquitos y otros insectos, y por las quemaduras de plantas venenosas, como

UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

El aumento constante de las ventas en el mundo entero demuestra sin duda alguna que el público aprueba el Mentholum como el remedio más eficaz para todas las afecciones de la piel, contusiones, golpes, neuralgia, etc., etc.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

El fracaso de un crimen "perfecto"

En medio de la estupefacción general, fue capturado hace poco el conocido banquero Gaston Guyot, llenando los detalles de su crimen, numerosas páginas y folletines policíacos. Acusado de un crimen pasional llevado a cabo con sangre fría sin precedente, confesó el reo dando cuenta de la matemática precisión con que había planeado el hecho, para que quedaran borradas todas las huellas. El público quedó quizás más sorprendido que Guyot mismo, al saber por qué veleidad de la fortuna fue descubierto el delito.

Desde el instante en que invitó a su amada, María Luisa Beulagnet a dar un largo paseo en automóvil, hasta su arresto, desempeñó su papel con una astucia magistral, viéndose hoy preso, y en vía de ser guillotinado, gracias a un detalle que nadie podía humanamente prever, como lo es el cambio de larisa en un campo de heno.

El plan de Guyot, para deshacerse de la joven, era en verdad simple en sumo grado, y a tal grado, que era capaz de despistar a los más sagaces investigadores. La llevaría en primer lugar al campo, invitándola a cenar en una posada poco frecuentada, para infundirle confianza, y al retornar ya de noche, en su automóvil, la ahorcaría, sin detener su veloz carrera, para no causar sospecha alguna.

Habiendo pasado varias veces por el mismo camino, sabía que yacían en los campos grandes pirámides de heno seco, y en una de ellas pondría el cadáver, dándole fuego de manera que al disiparse el humo de la conflagración no quedara rastro alguno de la infeliz víctima. Cualquiera que fuera la sospecha popular, nadie podría probar su participación en el delito.

El motivo que impulsaba a Guyot a tan extremas medidas, era una simple repetición del eterno caso en que dos seres que han dejado de amarse, se encuentran de tal manera ligados que creen obligatoria la brusca supresión de uno de ellos, para evadir el molesto lazo.

Habiéndose conocido tres años antes, en cierto viaje a provincias hecho por el acaudalado banquero, la joven aldeana María Luisa Beulagnet, se había enamorado perdidamente de Guyot, siguiéndolo a París donde este

El macabro plan de un banquero francés para deshacerse de su amada, fue descubierto debido a una inverosímil casualidad

—G—

—POR B. FORD—

la instaló en un pequeño apartamento, en la misma calle donde vivía. Ciegamente enamorada, la joven, conforme con todo lo dispuesto por Guyot, contentose con uno que otro regalo de menor cuantía y un sueldo que apenas le aseguraba la subsistencia diaria. Sin embargo, su felicidad no era compartida por Guyot, quien cada día se manifestaba más y más impaciente.

El banquero gozaba de una brillante posición social, que compartía con Magdalena, su hija, de diecisiete años, la cual frecuentaba los salones más aristocráticos del Faubourg Sain-Germain. Magdalena no sospechaba la ilícita relación de su padre con María Luisa, y Guyot temblaba al pensar que podría llegar a hacer público su amorío, lo que arrojaría una venenosa mancha sobre su reputación.

Entregándose más cada día a tan enervantes pensamientos, pudo notar que los sentimientos de su ex-amada iban en opuesta dirección, pues a medida que el afecto del banquero se enfriaba le exigía ella más cuidados. Tal fue el fatal error de María Luisa, muy natural en quien, como ella fijaba su vida entera en el hombre amado, pero preocupado por el porvenir de su hija, la insistencia de María Luisa se hizo intolerable a Guyot, cesando todo placer al estar en su compañía; al estar lejos, le roía el recuerdo de saberla siempre en espera, siendo a la vez un estorbo y un peligro.

La situación fue empeorando apoderándose de su ánimo el desaliento al grado que llegó a desesperarse. Nadie podría jamás saber si le propuso a la joven una separación amistosa, aunque es de creerse que conociendo su carácter, considerara tal medida

como superflua, pues resolvió deshacerse de ella por la fuerza.

Gaston Guyot, no era empero, un individuo vulgar. Gozaba de reputación en la Bolsa por el cuidado con que llevaba a cabo vastas operaciones financieras, calculando los detalles bajo todos sus aspectos, y aplicando a su delito los mismos métodos, se aprontó a llevar a cabo un crimen perfecto.

Estudió tan a fondo el drama, que escogió para llevarlo a cabo un viernes, 13, citando a la joven para reunirse con él en la Bolsa. María Luisa se hallaba en ese entonces empleada como telefonista, pidiendo permiso para ausentarse a las doce, pretextando hallarse indispueta. Guyot la encontró esperándolo ansiosamente en su automóvil, preguntándole si le agradaría dar un paseo del lado de Meaux.

Sin sospechar nada, aceptó ella, encantada por el inesperado cambio que tal invitación indicaba en el amante, y a poco, rodaban por las calles de París, rumbo a los barrios exteriores que cruzaron sin parar. Llegaron así a una fonda cerca de Claye-Souilly, pareciendo ambos estar de magnífico humor, ordenando una opípara cena. La dueña del establecimiento, Madame Lambeau, volvió más tarde detalles del asunto, contando la alegría que pareciera haberse apoderado de la graciosa joven. Al acabar la cena, la inocente víctima se había puesto a tocar el piano mecánico, dando vueltas y piruetas en el salón. Tal era su alegría, que enlazó a la propietaria del lugar, bailando ambas un fox-trot.

Al anoche, partieron Guyot y su amante, prometiendo alegremente, volver, sin que la posadera notara ironía alguna en la despedida, pero Guyot sabía perfectamente

que su compañera no volvería nunca a hablar con alma viviente.

Rodando rápidamente, tomaron el camino de regreso a París, y envalentonada por la amabilidad de Guyot, le propuso la joven pasaran el domingo siguiente en alguna playa. Este le respondió con un insulto. Súbitamente exasperada, la joven lo abofeteó.

Sin parar el automóvil, que siguió dirigiendo con la mano izquierda, Guyot extendió la diestra, tratando de estrechar la garganta de su víctima. Esta se debatió en vano unos segundos, entablando una suprema lucha. Trató de reunir sus escasas fuerzas para escapar a la mortal presión, quedando a poco inerte en el asiento.

Tal como lo había previsto, continuó Guyot la marcha sin parar, sin que la trayectoria del carro denotara el drama, ni lo vieran ojos curiosos. Descubriendo a poco un camino poco frecuentado, internose en un campo donde se detuvo, para colocar el cuerpo de María Luisa sobre un haz de heno, al cual prendió fuego con un cigarrillo. Según sus planes, al día siguiente no quedaría rastro alguno de su bella amiga.

Todo estaba bien planeado. El heno había prendido y nadie sabía en París que se hubiera ido al campo con la joven. A la mañana siguiente, fue a la bolsa como si tal cosa, considerándose ya libre para siempre de la pesadilla que afligiera su vida.

Ignoraba empero, que después de huir de la escena del crimen el viento había cambiado, escapando incólume el haz de heno en el cual había dejado el cadáver que fue hallado pocos días después, llevando huellas de estrangulación. La propietaria de la fonda reconoció la víctima describiendo el automóvil rojo en el cual había llegado la pareja, y la marca del mismo. Guyot leyó el fallo en un periódico, y comprendiendo que su detención era cuestión de horas, escribió varios mensajes a sus amigos, indicando su resolución de suicidarse, alquilando para ello un departamento en el Barrio Latino, donde fue capturado sin ofrecer resistencia.

Seguando las reglas establecidas por la justicia francesa, fue conducido el criminal para reconstituir paso por paso el crimen, llevando a su lado a un corpulento gendarme representando el papel de la infortunada María Luisa.

La precisión y la sangre fría con que fuera ejecutado el hecho, habían conquistado de golpe la atención del público, hallándose el camino de Meaux hormigueante de curiosos. Cerca de Claye-Souilly, alargó Guyot la mano, apretando la garganta del gendarme, quien se hizo el muerto. Luego, continuó dirigiéndose hasta el campo quemado, donde se había colocado para el caso un fresco hacinamiento de heno, el cual ardió en un segundo, al aplicarle un cigarrillo Guyot.

Esta vez, no sopló brisa alguna. Si hubiera tenido idéntica suerte en la primera ocasión, nadie hubiera jamás sospechado su crimen, estando a estas horas tranquilamente sentado en la Bolsa de París, batiéndose a golpes de milanesa en vez de esperar la guillotina.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA: B.1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCO EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad

Parece Mentira, pero es la pura Verdad

Parece mentira, pero es verdad, que sea tan crecido el número de personas enfermas de los riñones Y QUE NO LO SABEN. Si bien que se sienten enfermas, que no tienen ganas de trabajar, que les duele la espalda y la cintura, que su vejiga no funciona como antes, que tienen que levantarse en la noche a hacer aguas, que en la mañana se levantan tan cansadas como se acostaron, que a menudo sienten mareos y dolores de cabeza, que se malhumoran con facilidad, que les cuesta un esfuerzo atender a sus quehaceres, que temen inclinarse a recoger algo del suelo, que sus ojeras cada día son mas pronunciadas o que sus tobillos se recrecen con facilidad, que si están sentados les duele la cintura y si están de pie también les duele; que respiran con dificultad al menor ejercicio; que sus orines dejan asiento cuando reposan en una vasija, que sienten ardor al orinar; en fin, saben que no están bien, pero no saben cual es la causa. Si es Ud. una de estas personas, si siente Ud. alguna o algunos de estos síntomas, en toda probabilidad sus riñones no están bien. Atiéndalos a tiempo. Compre en cualquier botica las

PASTILLAS de Dr. BECKER

para los RIÑONES y VEJIGA

conocidas del público, boticas y doctores por muchos años. Tómolas por algunas semanas. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

Lo q' me causa asombro

Que en días pasados hubiera habido un eclipse de sol, que fue visto desde varios puntos de nuestro continente con toda claridad, y que en Panamá no nos hubiéramos enterado del fenómeno sino cuando había pasado, y eso por noticias cablegráficas, a pesar de que desde hace algún tiempo vienen anunciándonos el "eclipse total" de la República, los más distinguidos augures, astrólogos y "doptores" criellos, de esos que entienden de veterinaria aplicada a las finanzas, y que saben medir las conmociones públicas por medio de la sismología aplicada a la ciencia de gobernar . . .

Mister Ioso.

LA MUSICA Y LOS HUEVOS

—G—

Contra todo lo que pudiera suponerse por el sonido exótico del calificativo, un ornitólogo es un hombre para el cual la vida y costumbres de las aves no guardan el menor secreto. Desde el hemerario hasta el Ave César, pasado por la avería, son para el ornitólogo un libro abierto, en el cual, gracias a sus profundos conocimientos en la materia, lee "de corrido" sin la menor vacilación.

El señor Jaap Ten Kloot, que, al ser un estornudo, como pa-
ría indicarlo su apellido, es un distinguido ornitólogo holandés, ha aplicado sus grandes conocimientos a la causa de lo sensacional y acaba de descollarse con un descubrimiento de los más histosos y hueveros.

Jaap Ten Kloot ha descubierto que la música ejerce de partera entre las gallináceas, haciendo que las aves de corral resulten mucho más útiles al hombre al poner una cantidad mayor de huevos. Según el ornitólogo holandés, la música que ha dado mejor resultado es la de la filarmónica.

Ya pueden los que se dedican a tal negocio, poner una 'orquestita' o unido menos un fonógrafo, dando sería maravilloso.

En Fenicia

—G—

—Son fuertes estos vasos?
—Como el hierro.
—Lo preguntaba porque de ellos depende mi existencia. Me han dicho los médicos que moriré por rotura de un vaso . . .

Chispazo

—G—

Tíeme mi amada Isabel, no tomes a broma, madre de Luzbel: la paloma sin hiel, a madre . . . hiel sin paloma.

ZIG-ZAGS POR TORPEDO



Un afortunado

—G—

El "negro" Arosemena y sus colaboradores están impulsando las fiestas de Momo y ya cuentan para comenzar con el auxilio de tres mil balboas que, al fin de fines, resolvió decretar nuestra honorable Asamblea.

Tendremos, pues, Carnaval y Carlos Piera está que enloquece de alegría, porque él sí sabe exprimirle todo el jugo a estas festividades, sobre todo hoy cuando forma parte de la Junta, que no es tan poca cosa como algunos se piensan . . .

Si en años pasados se dió la gran vida sin tener en la Junta participación alguna, cómo no habrá de gozarla este año con las prerrogativas que trae consigo una representación de tal naturaleza?

De seguro que ya está tratando de reorganizar el club "Los Dispuestos" que funcionó en época pasada y del cual fuí miembro pasivo, tomando el término en su correcta acepción.

Ni en España ha podido pasar don Carlos una temporada más deliciosa. En su hotel nos reuníamos, organizábamos las más succulentas comilonas y en todas tenía Piera su cubierto como invitado ad-honorem. Gozaba como nadie, naturalmente, porque llenaba la bolsa y era o es de los que opinan que el Carnaval debe celebrarse trimestralmente diz que para "atraer el turismo".

Y ya se puso las botas. Es muy probable, según se rumora, que el Hotel Europa sea el centro de muchos festejos sociales durante el Carnaval que se avecina, en competencia con el Club Unión y con el Tivoli, mientras nosotros los santaneros que formamos "Los Dispuestos" si apenas podremos pisar el umbral de aquel establecimiento que hicimos célebre con nuestras reuniones y sobre cuyas baldosas hay muchas gotas de nuestra propia sangre!

Torpedo.

Otro aguinaldo

—G—

El último obsequio de Año Nuevo me llegará hoy de manos de Abraham Benedetti Jr.

Pesqué a mi hombre en uno de sus pocos momentos lúcidos y me prometió mi aguinaldo, que será algo especialísimo, naturalmente, por venir de quien viene y ser para quien es.

Abraham es un espléndido muchacho, mejorando los demás de la familia, porque "Cao" es otro ejemplar valiosísimo de la juventud que se levanta y se levanta, temprano.

Y no se que cosa escoger en la Farmacia Benedetti. Soy enemigo de los perfumes artificiales y en

cuanto a drogas no las necesito por ahora, a Dios gracias, a no ser que me resolviera por una botella de vino Cardui que tanto recomiendan las "mid-wives" . . .

En condiciones tales hay que obrar con la mayor franqueza y pedir lo que más nos urge y como la situación se complica, ya sabe mi estimado Abraham a qué debe concretarse su obsequio. Y no me venga a salir ahora con esos aparatos para revolver el estómago, porque soy el hombre más cosquilloso del mundo. By, by Abrahamcito!

Torpedo

LA CASTIDAD DE SUZENE

—G—

Por Marco Aurelio

Que es casta como ninguna
Dice el poeta en su trovata,
Y que sus rayos de plata
Son una inmensa fortuna.

Mas, sin discusión alguna,
El poeta así disparata,
Ya que en sus rayos retrata
Mil travesuras la luna.

Que si con lengua contara,
Cuántos hechos relatara
La luna, "casta" y serena . . . !

Qué de cosas no supiéramos,
Si como la luna viéramos
Más de una amorosa escena . . .

Con sus propias armas

—G—

—Mi marido está furioso desde ayer. Descubrió una carta de amor que me estaba dirigida.

—La habías abierto?

—No . . . esa es la cosa, precisamente; él mismo me la había escrito hace algún tiempo.

Un tonto siempre encuentra otro tonto que lo admire.

FRANCISCO FELIPE WALKER



Nació en Chischester (Inglaterra). Desde joven ingresó como empleado de la Compañía del Cable, tocándole ser uno de los fundadores de la sociedad intitulada "Otaac", (Old Timers of the all American Cable). Fundó la oficina de esta Compañía en Colón y otras de Sur América, en las cuales figuró como jefe. En la República del Salvador, en el año de 1905, fue además de jefe de esa oficina, Cónsul de los Estados Unidos, según consta del exequatur expedido el día 10 de Noviembre del año de 1905. Fue jubilado en el año de 1915 debido a los importantes servicios que le prestó a esta Compañía por más de sesenta lustros.

Por educación practicó siempre el lema latino "Esse quam videri", que fue el distintivo inseparable de su vida. Acaba de fallecer en Colón el día 4 de Enero de 1927, y su entierro fue una nota especial en el duelo.

"Se habla español"

—G—

En un lujoso hotel de la ciudad exhibía según usanza costumbrada un cartelón que decía:

"Se habla español"

Un vago colgó por la puerta un cartelón que decía:

"Se habla español"

Un hombre dijo a un señor:

—¿Se habla español?

—La . . . familia? Muy bien pero . . .

—Buen día tenemos.

Y el dependiente con torpaderencia:

—Pero . . . caballero (qué desea usted tomar?)

—Yo? Nada! He visto un cartelico que decía: "Se habla español" . . . ¿no es así? Pues vamos a hablar un poco.

BARBERIA "VALENTINO"

DE

—ALBERTO ORIOL—

CALLE 14 OESTE NO. 57

FRENTE AL CUARTEL CENTRAL DE BOMBEROS

He aquí el único salón instalado con todo confort, garantías y resguardo para el sexo femenino. Hállase dotado de dos lujosos e ágiles sillones de porcelana de lo más moderno. Cuenta con dos expertos oficiales especializados en el corte de pelo para señoritas y señoras.

SERVICIO A DOMICILIO SUMAMENTE ECONOMICO

ANTISEPTICO, ARTE, LUJO Y MUSICA

HOMBRES DEBILITADO



Amigo mío, le aconsejo que lea este anuncio. Salvó mi vida y puede salvar la suya.

Para todos los hombres que han sufrido debilidad por excesos sexuales, por exceso de trabajo, o por excesivo trabajo, y que ahora se encuentran en un estado de Impotencia, de Debilidad Nerviosa, de Fatiga, de Enervación, de Enflaquecimiento, de Envejecimiento, de Enfermedades de la Circulación y de las Vías Urinarias.

LOS TRATAMIENTOS ESPECIALES

Preparados por la CIENCIA PRODUCTS CORPORATION, Nueva York, son para establecer la salud y la vida.

Envíenos una relación completa de su nombre y dirección, edad, ocupación, si cuales de los síntomas nombrados se le aplican, y si Ud. ha usado algún tratamiento, trechez, sífilis o alguna otra enfermedad. La Facultad Médica diagnosticará enseguida y el caso (gratis) e informará a Ud. de lo que la Facultad recomienda. Nuestros productos se preparan estrictamente de estricta conformidad con los resultados de la ciencia moderna.

Si Ud. desea que le enviemos el tratamiento a vuelta de correo pararemos inmediatamente y se lo remitiremos con orden de pago contra pago de su importe.

CIENCIA PRODUCTS CORP.

(Establecida de acuerdo con las leyes del Estado de Nueva York)

145 FIFTH AVENUE, Desk 533, NUEVA YORK.

—G—

(Carta de trueno, que puede servir a ustedes de ejemplo de cómo oyen misa algunas señoritas de mi pueblo.)

“Adiós, por siempre, traidor! Decírtelo no debiera, pero me vence el amor. Ayer en misa mayor ni me miraste siquiera.

Si yo no te amara tanto, no vertería este llanto, al ver que ni una sonrisa me has dirigido en el santo sacrificio de la misa.

Por qué esa falta? Por qué? Que tu vista me buscaba? Eso es falso, ya lo sé; pues yo, como siempre, estaba debajo de San José.

Tú llegaste hasta el altar de la virgen del Rosario; y lo que me hace tronar es que te he visto mirar a Inés la del boticario.

Llegó el Credo, y con dolor, al mirarte de ese modo, recé con mucho fervor: Creo en Dios padre y en todo, menos en tí y en tu amor.

Comprendo tu falsía, Dios sabe lo que sufrí! . . . Cuando el Santo, parecía como que Inés te decía: A mí me quieres! A mí!

Al alzar te arrodijaste; y no te pude observar; de mi vista te ocultaste pero luego te sentaste y la volviste a mirar.

Ella, infame, sonreía . . . La misa, en tanto, seguía, y ¡ay! notando el desdén, al consumar yo también los sacramentos.

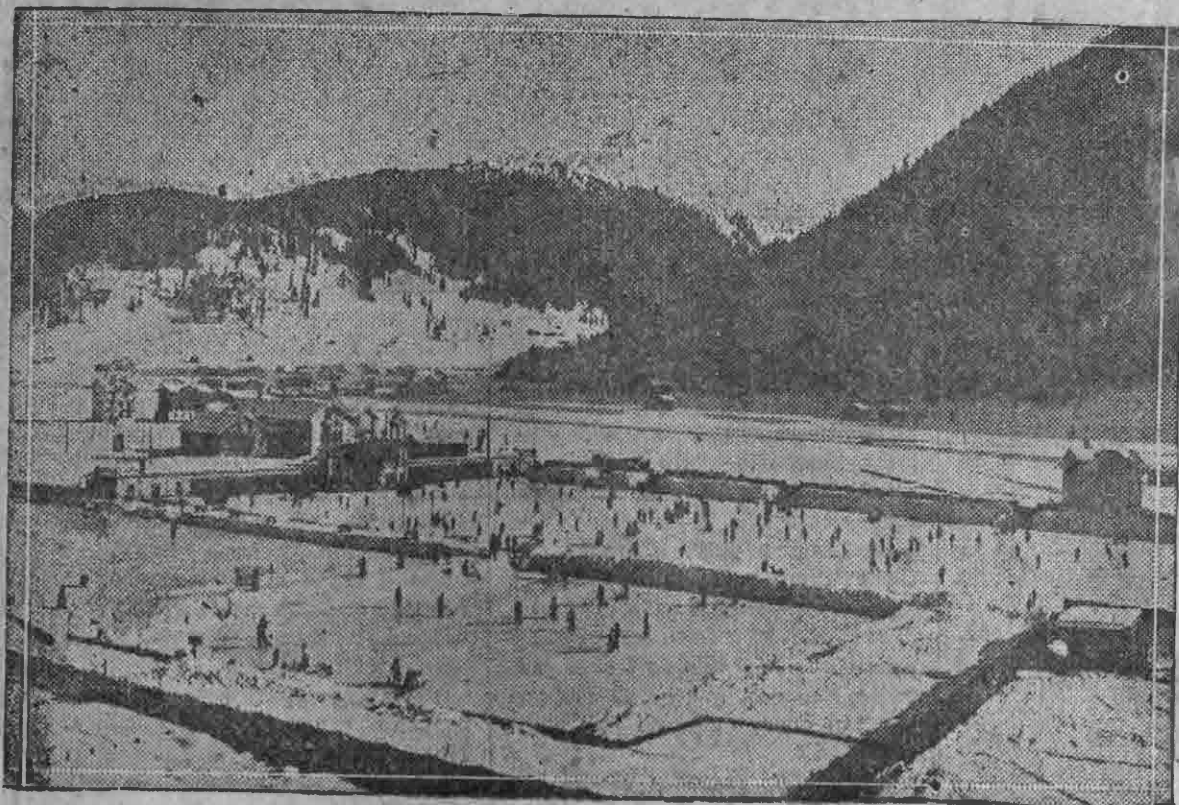
Qué rato el que yo he pasado con esa Inés del leoní! Puedes comprender mi estado cuando, aturrida, he rezado una salva a San Antonio!

En la misa est, muy cortés le ofreciste agua bendita! . . . Dile de mi parte a Inés, que si ella no es . . .

Señor . . . por siempre, ¡falsario! le juzgué en la iglesia al altar del Rosario! a machacas magreña del boticario!

Vital Aza.

Entre el fuego, el agua, la quiebra y la cárcel por una mujer, y ella no se penitenciará. Pero luego . . . una vez a acompañarla al matagrano, y será un miseditigrilli.



El campo de patinaje en Davos, invernadero suizo, es uno de los más cómodos del hermoso país alpino. Es dividido en cuatro secciones para facilidad y conveniencia de los patinadores, los bailarines, los jugadores hockey y los gimnastas, de suerte que nadie importuna a los demás con sus especialidades porque todos los grupos tienen su sección especial. Este campo de patinaje es el mayor del mundo.

Pola Negri habla de sus amores

—G—

La famosa actriz de la pantalla ha hecho las siguientes declaraciones en Chicago al corresponsal del “Universal Service”.

“He tenido muchos amores en mi vida pero el que profesé a Rodolfo Valentino fue el más grande de mi vida. Yo soy una mujer caprichosa, muy delicada, y sin amor me encuentro como si estuviera pasando hambre y frío en un gran desierto. El amor es la llama que me quema el alma y que hace de mí una gran artista”.

“Hay personas que se creen que porque yo me he enamorado tantas veces mis amores no son sinceros. Los que tal cosa piensan ignoran la verdad de lo que ocurre; es que yo siempre estoy en posesión de un amor más alto y más puro. Cada vez que me enamoro miro al objeto de mi amor con los ojos de mi mente mientras que en mi corazón se libra una gran batalla. Pienso ¿será el amado? ¿Será despreciable? Habrá en este hombre el amor que he soñado? Y cuando me convengo de que no existe en mi enamorado el amor que yo soñara, me hago repulsiva hasta que toda la novela termina en una horrible catástrofe de sentimientos. Cuando encontré a Rodolfo la situación cambió. Valentino nunca me habló de mi pasado porque él sabía que yo con mis sufrimientos estaba preparada para quererle mucho.

“Mi padre era un hombre rico y de preeminencia en Lipno, Polo-

nia. Fue quien dirigió la revolución polaca de 1905 en la que perdió toda su fortuna y cayó prisionero. Lo enviaron desterrado a Siberia y entonces mi madre vendió sus joyas y ambas vivimos durante algún tiempo con gran comodidad en mi población natal. Con aquel dinero me pusieron en un internado de Varsovia para recibir una educación.

“Pero durante todo el tiempo yo no dejé de estudiar pasaba las horas jugando con mis condiscípulas a los actores y a las actrices y llegué a apasionarme tanto en el arte que al cumplir los diez y seis años decidí ayudar a mi madre trabajando. Ingresé en el teatro Imperial de Varsovia a esa edad, encargándome inmediatamente de papeles de ingenio en los dramas más en boga en aquella época. Al cumplir los diez y seis años me enamoré de Stanislaus Koslovsky, un joven pintor cuyos cuadros habían triunfado en varias exposiciones. El fue el primer hombre a quien besé y fueron tan ardientes sus besos que llegamos a estar en una verdadera comunión de almas. En su enamoramiento Stanislaus abandonó sus pinceles y se hizo actor por mí. Los dos alcanzamos la popularidad en breve, pero mi novio se enfermó de tuberculosis y al decirme los médicos que aquello ya no tenía remedio me obligaron a separarme de él inmediatamente. Cuatro meses después, sin atender yo a los consejos de los médicos, mi primer amor moría”.

LLUVIA DE HEREDEROS

—G—

Aquella frase famosa: “tener un tío en América”, con la cual se quiere ilustrar a la persona que nada posee y pretende tener mucho debe cambiarse, por lo menos momentáneamente, diciendo “haber tenido un tío en Egipto”. Porque el caso es que un señor Fulano Salerian, egipcio de nacimiento y radicado en la India inglesa, donde consiguió reunir una considerable fortuna, falleció a su regreso a la patria y dejó sus millones para que fueran invertidos en determinadas especulaciones durante cincuenta años, al cabo de cuyo tiempo se procedería a su reparto entre los herederos que subsistieran.

Los cincuenta años han pasado y de todos los lados del mundo han empezado a llegar al Cairo, como un enjambre de moscas, Salerianos de ambos sexos y de todas las condiciones.

La encargada de distribuir la fortuna entre los descendientes del “tío” millonario tiene ahora más trabajo del que jamás se soñó, investigando cuidadosamente la legitimidad de los documentos presentados por los herederos que aspiran a los 320,000,000 de pesos, suma a que alcanza la herencia.

Lo único que lamentamos es no llamarnos Salerian y poder decir, con veracidad, que hemos tenido un tío de ese nombre en el Cairo. Porque el monto de la herencia bien vale la pena de cambiarse de apellido.

SOY CHORRERANO

—G—

Soy chorrerano: llevo a la cintura bien ceñida la daga penetrante; y cruzo por las selvas arrogante como es dable a mi fina catadura. Lanzo con voz viril y resonante mi vibrante salomo en la espesura; y evoco con mis coplas la hermosura de la moza que me ama muy bastante. Voy a la junta, pebo chicha fuerte, mientras miro la guapa muchacha. (na) que con malicia del umbral me advierte. (vierte) Y a veces, cuando canta seco el gallo, (llo) amarrada en la silla del caballo suelo lucir una tremenda mona. Moisés Castillo.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.

Se emplea hace 25 años

THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD. NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

La gente que veranea

—POR DON FULANO DE TAL—

Los veraneos los aconsejan los médicos como un medio para robustecerse y para recobrar en dos meses de campo, las energías desgastadas en diez de ciudad, luchando contra el casero, los acaparadores, los policiaes, los congresistas y uno que otro acreedor más o menos moroso.

Pero resulta que en general la gente sale en diciembre bien por moda, bien por ahorrar lo del arrendamiento de la casa o bien por que las niñas quieran salir a lucir algunos vestidos claros. No falta tampoco la señora, madre de varias vástagas, que sale al campo a ver si casa a las niñas, bien con un veraneante bisoño o con un pueblerino descuidado.

Y yo imagino que tienen razón los últimos: al campo no puede uno ir "en viaje de salud" ni sus condiciones sirven para vigorizar el cuerpo. Para esto, lo mejor es no salir a veranear. Sus efectos son terribles para la salud corporal.

Esto puede asegurárselo a ustedes don Inocencio, un buen amigo mío, muy cuidadoso de su vigor y salud, de aquellos que desinfectan con formol hasta la boca de la novia antes de besarla.

Pues a don Inocencio le dijeron que para aquilatar su fortaleza y eliminar algunos desarreglos que mostraba, debía salir unas semanas al campo, a respirar aire puro, tranquilidad, reposo y otras materias que hemos hechos respirables los escritores.

Don Inocencio desechó la idea de veranear en una estación, en vista de que no baila java, ni tiene mucha plata en el bolsillo y de que en esos veraneos se desgastan mucho la economía doméstica y la humana. El quería un hogar retirado, distinto, eglógico y pastoril. Para ello, después de muchos pasos, dió con un villorrio de cuatro casas, una iglesita pequeña y un rancho para las oficinas municipales.

Don Inocencio consiguió que una buena señora del lugar, si no de las más distinguidas, sí de las menos limpias, le arrendara una pieza con su correspondiente catre y le diera alimentación por dos meses.

Caballero en un mal rocín, poco acostumbrado al uso del galápago, por haberse entregado desde pequeño a las labores del cartón, don Inocencio sintió moler sus vértebras inferiores a todo lo largo del camino.

El noble ejercicio de la equitación lo dejó absolutamente inválido y a sus fatigas se añadió la de no haber encontrado en todo el camino más que un pobre ventorro en donde tuvo que apaciguar su hambre con dos panes, un génova y una colorada totuma del más clásico guarapo, lo que le produjo más irritación que la del alza del alza de las dietas.

Confuso y maltrecho llegó por fin a la anhelada casita, pero no contó con la huésped. Es decir, que no contó con que ésta era una señora madre de varios cribs, los cuales tenían la ventaja de no dejar dormir a nadie en una legua a la redonda, merced a sus melifluos berridos y a sus gritos armónicos.

Tras de los saludos de ordenanza, don Inocencio pidió una docena de velas de sebo, remedio eficazísimo para los efectos de un

mal caballo, pidió la comida y, muerto de sueño y de cansancio, fue llevado a su habitación.

Tenemos que advertir que don Inocencio tenía terror a toda clase de bichos de tierra caliente y q' imaginaba que las culebras tiraban coces y que la cornada de las tembladeras era mortal.

Por eso con gran satisfacción vió la altura del catre, registró cuidadosamente las ropas en busca de una araña o un alacrán, no porque necesitara un bicho de estos, sino precisamente por lo contrario y se tendió en el catre, tras de haber rezado devotamente a Santa Teresita y a San Dimas, y tras de haber hecho los ejercicios calisténicos que acostumbraba.

A media noche y cuando ya los niños ponían un poco de sordina a sus sonoras gargantas, D. Inocencio sintió en el lecho, además de algunas peladuras 'particulares', la presencia de un arca de Noé. Con gran cuidado tocó y comprendió que el catre estaba lleno de chinches, chiribicos, pitos, elefantes, panteras y otros cuantos individuos de la escala zoológica.

Aterrado por el descubrimiento, encendió la bujía, pegó dos o tres gritos y cuando, espantado contemplaba que el lecho ya reposaba sobre el puro y impio suelo, la patrona entreabrió la puerta.

—Qué le pasa, don Cencio?

—Que la cama se me llenó de animales.

—Eso deben ser chiribiquitos. Déjelos que piquen un ratico y úntese después sebo y verá.

—Pero es que la cama está contra el suelo.

—Pues eso debió ser que vusté se rebulló mucho y como es tan pesado y la cama es de una'e las niñas, los travesaños se doblaron. Pero por eso no se ajane que aquí no hay culebras porque el gato las mata todas.

Con tan dulces consuelos, don Inocencio se levantó a la carrera, se encaramó en una silla y allí permaneció hasta que al sol se le antojó salir. Pálido y ojeroso, el

Un degenerado que deshonra la especie humana

El sátiro profana hasta los cadáveres

En un depósito de cadáveres de una población de Méjico se cometió, hace poco, un crimen monstruoso, sin nombre, de los pocos que pueden mostrar el grado de vileza a que a un degenerado puede conducir la bestialidad humana. El autor fue un individuo que responde al nombre de Genaro Luna García, de oficio cochero.

pobre señor fue a bañarse y tuvo que hacerlo en un río perfectamente helado y con tan mala suerte que un cangrejo le arrancó varios pedazos, los mosquitos se lo devoraron y, como no sabía nadar, tragó bastante agua y algo de barro.

Temblando de miedo de hallar una culebra, se dirigió a la casa y al ver en el camino un "toro bravo", que luego resultó ser el manso buey de la casa, se subió a una cerca, con las consiguientes rasgaduras de la piel y de los pantalones. Esto lo molestó porque si bien la piel renace, los rotos en la ropa crecen.

Unas cuantas frutas que comió lo tuvieron tres días en cama, montó a caballo y el porrazo que se llevó fue soberano. Las hormigas, sotes y demás bichos lo cogieron por su cuenta y además de eso la alimentación lo embromó.

Total, que el buen don Inocencio que, gordo y lustroso, "de anchas caderas y reluciente cola", había llegado al pueblo, regresó a las tres semanas flaco, con fríos y calenturas, maltratado de alma y cuerpo, despedazadas piel y ropas, ideando el proyecto de rellenar de lana a los caballos duros y renegando de los veraneos vigorizantes.

Porque, evidentemente, el campo es muy agradable, muy sabroso, pero en verso y en novela, pero salga usted por unos días a 'bucolizar' y a 'eglogar' y si no lo traen loco, es porque ha dejado allí sus huesos, de una vez.

(De "Fantoques", Bogotá.)

En las primeras horas de la tarde fue detenido por algunos policías García, que se dedicaba a escandalizar, pues estaba en perfecto estado de ebriedad, y al parecer bajo la acción de la marihuana.

Como estuviera poseído de una locura furiosa, fue preciso maniatarlo, y sin lugar a propósito para alojarlo mientras le pasaba la embriaguez, fue arrojado dentro del depósito de cadáveres.

Nada pudo explicarse cómo García pudo desasirse de sus ligaduras, ya que éstas habían sido sujetas fuertemente y nadie acompañaba al ebrio. Cuando uno de los empleados de la Comisaría fue a buscarlo para encerrarlo en uno de los calabozos, se extrañó sobremanera por no encontrarlo sobre el catre en que se le había dejado: buscándolo por el interior del anfiteatro, pudo darse cuenta de cuando el sátiro saltaba al suelo torpemente de una de las planchas de mármol en donde se tienden los cadáveres. Se acercó y vió que sobre esa plancha se encontraba el cuerpo de una niña, que presentaba inequívocas huellas de haber sido ultrajada por el ebrio. Se llamó al médico de la Comisaría, quien examinando el joven cuerpecito, encontró elocuentes desgarraduras que comprobaban la inculcable estupidez de Luna García.

Todas las preguntas que se hicieron al sátiro abominable sólo fueron contestadas con monosílabos; no pudo explicar cómo se desató, y cuando se le echó en cara su horrible crimen, se limitó a sonreír cínicamente.

La niña ultrajada se llamó en vida Carmen Sánchez, y había sido llevada a la Comisaría por su madre, que se encontraba sin medios para pagar su inhumación.

Las pocas personas que han tenido conocimiento de este crimen inculcable están poseídas de indignación y asco...

Ni los salvajes antropófagos son tan poco escrupulosos...

EDUCAR MUCHACHAS ES FACIL



Estas son las palabras del señor Abraham Dubin, de Chicago, quien, desde la muerte de su esposa hace 9 años, tuvo que hacerse cargo de levantar y educar a estas 8 jóvenes, todas hijas de él. Afirma, además, el buen señor Dubin que no hay nada más agradable que las mujeres y que le satisface ver su casa ocupada por esta clase de seres. Las tres más cercanas a él están casadas

"Salgan o serán arrojados de la China," es la amenaza a América y Europa

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Cantonés declara que 300,000.000 chinos están listos para marchar "por camino sangriento a obtener completa independencia de la dominación extranjera"

—POR EUGENE CHEN—

Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Nacionalista Cantonés
(Con educación occidental)



CHIANG KAI SHEK

Mariscal de Campo - Comandante en Jefe de los Ejércitos Nacionalistas Chinos.

(Hoy al mando de 400.000 soldados bien equipados para la guerra.)

—G—

Cantón, China, Diciembre de 1926.

Nuestro país está flamante de indignación contra todos los extranjeros. China ya no puede ser controlado por armas extranjeras. El resentimiento de más de cuatrocientos millones de almas ha cristalizado al fin en acción.

Hace apenas dos años que el llamado "movimiento cantonés" fue considerado un elemento de escasa importancia, y ninguna mentira se consideraba demasiado despreciable para ser inventada contra nuestro difunto jefe (Dr. Sun Yet Sen.)

Aunque opuesto por alianza occidental, el movimiento nacionalista, en quince meses, ha recobrado las dos terceras partes de China, unificando más de doscientos setenta y cinco millones de su población. El resto de nuestro país está ahora dominado por bayonetas y ametralladoras, suministradas por potencias europeas, a ladrones y bandidos chinos subvencionados, que usan como pantalones títulos de "Comandantes" y "Generales".

LIBERTAREMOS A LA CHINA

Ha llegado el momento en que los jefes responsables de nuestro país deben expresarse en un len-

guaje comprensible para las naciones imperialistas europeas. Yo hablaré en ese lenguaje como Ministro de Relaciones Exteriores de China, y en representación, hasta la fecha, de casi trescientos millones de chinos.

1.—Al acercárenos las naciones extranjeras con el objeto de celebrar negociaciones, deben olvidar la idea antigua de que China es una nación pacífica, y por ello sujeta a los juguetes y al matonismo del Occidente.

2.—Europa y los Estados Unidos deben reconocer el principio de que ellos nunca han poseído ningún derecho en nuestro país. Los intereses adquiridos por ellos fueron conseguidos por presión. Nosotros, por nuestra parte, reconocemos la equidad que nos toca discernirles en virtud de concesiones y tratados impuestos a nuestros ascendientes.

3.—Nuestro programa es "China libre", libre de todo yugo e influencia extranjera.

NUESTRO CAMINO SANGRIENTO HACIA LA LIBERTAD

Queremos que entiendan Europa y Estados Unidos que simultáneamente con la aparición de cada buque de guerra extranjero en nuestros puertos chinos, cien mil jóvenes se lanzarán a flamear los colores de los ejércitos nacionalistas. Que el mundo entero se dé cuenta que el desembarque ilegal de cada batallón extranjero sobre nuestro suelo chino será un reto atrevido a las legiones chinas para levantarse y empujar al extranjero hacia el mar.

A mediados del verano próximo, después de recapturar a Shanghai de sus invasores, el cuartel central será establecido en Pekín. Este es nuestro propósito aunque tengamos que aniquilar el restante de nuestros adversarios chinos, hoy en la paga de Japón y la Gran Bretaña.

El camino hacia la Libertad, después de muchos años de esclavitud injusta, es precaria y sangrienta. Si Europa reconoce nuestro derecho al Gobierno propio, se salvará de inmenso derrame de sangre. De lo contrario, China tendría que decidirse a entrar por el camino sangriento para obtener su independencia completa de la dominación extranjera.

(Traducción del inglés. New York American, 16 de Enero, 1927.)

DONDE ESTA EL MUNDO MEJOR?

—G—

Dois se encuentra al fin de todo. Oñ lo neguemos y enseñémoslo todo; no habría ninguna dignidad en vivir; y todo esto no valdría la pena, si debiésemos aniquilarnos para siempre, si debiésemos eternamente morir. Lo que alivia a nuestra tristeza, lo que santifica el trabajo, lo que

hace al hombre fuerte, justo, a un tiempo humilde y grande, digno de la libertad, es tener en sí profunda y arraigada la perpetua visión del mundo mejor, que brilla al través de las tinieblas de la vida: el cielo.

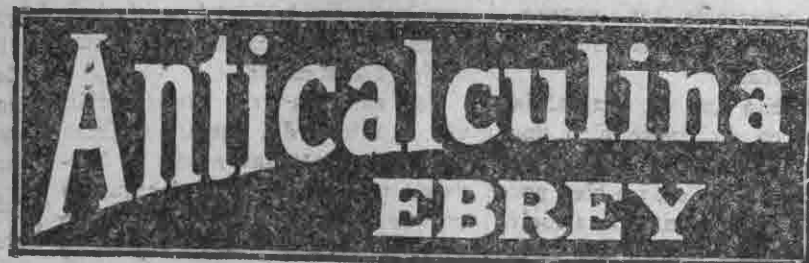
Víctor Hugo.

ENFERMO DE LOS RIÑONES QUE SUFRÍA DE DOLORES EN LA COLUMNA VERTEBRAL Y MALA VISTA

"Por muchos años padecía de una enfermedad que no encontraba curación. Los síntomas más penosos eran: dolor en la parte izquierda del abdomen, poco apetito, malestar después de comer, dolores punzantes momentáneos en la columna vertebral, sedimento en la orina, escases de

vista, mal olor en la boca. Un amigo me recomendó la Anticalculina Ebrey y desde las primeras tomas sentí gran mejoría. Seguí tomándola hasta recobrar mi salud completamente."

Tiburcio C. Riveras. El Higo, Ver. México.



El gran remedio, para los riñones, vejiga e hígado. Elimina el ácido úrico, causa de reumatismo, calma las punzadas y dolores al orinar, las irritaciones, limpia la orina de arenillas, asientos, pus y sangre. Disuelve las piedras en la vejiga. Evita los ataques de cólicos hepáticos y nefríticos. Da término a los dolores de espaldas, lumbago, hinchazones e ictericia.

Anticalculina Ebrey se vende en todas las boticas en forma lí-

quida y en pastilla, para tomarse alternando, un día las pastillas y al siguiente día la ANTICALCULINA EBREY líquida. Los médicos, farmacéuticos y millares curados la recomiendan.

Si necesita usted un remedio obtenga el mejor.

Un libro sobre las enfermedades de los riñones, vejiga e hígado le será remitido gratuitamente. Dirijase a EBREY CHEMICAL WORKS, P. O. Box 972, Tampa, Florida.

LA FILOSOFIA DE UN ZAPATERO

—G—

La humanidad es como mi mesa, decía un zapatero; hay individuos "martillos" cuyo placer es golpear, maltratar y vejar al prójimo.

Hay individuos 'suelas' arrastrados, apegados, aduladores.

Hay individuos "leznas" pérfidos, agulos, incultos.

Hay individuos "ceras" flexibles, que se amoldan a todas las situaciones.

Hay individuos "tachuelas" que hieren a todo el mundo.

Hay individuos "hilachas" ambiciosos, con pretensiones de grandes y enredadores.

Hay individuos "betún" que les gusta les den lustre . . .

En cuál categoría estaremos nosotros, amable lector?

CARTAS DE MUJERES

—G—

Aunque no lo habrás olvidado, te recuerdo que mañana estás convidada a pasar el día conmigo. No dejes de venir temprano. Tenemos que charlar mucho. Aquel caballero se atrevió, por fin, como se esperaba. No parece tan tonto como creíamos. Es muy juicioso y habla con formalidad de casarse. Pero, con todo, no me conmueve: en cambio el otro tuno me da muy malos ratos. Estoy furiosa conmigo! Mamá tiene razón. Pero ¿qué le he de hacer? Como cantan en Carmen: "Al que me quiere yo no le quiero . . ." Siempre pasa lo mismo. En fin, hijita, estoy tan harta, que si esto sigue me dejaré querer o me casaré sin cariño, y trampa adelante. Cuando una quiere de veras todo son disgustos.

Hasta mañana; no faltes, alma alma mía.

P. D.—Tráeme algún libro que me interese.

Jacinto Benavente.

SINTOMAS DE ENAMORAMIENTO

—G—

Todas las mujeres los han sentido.

Pérdida de sueño, noches fatigosas.

Largas conversaciones por teléfono.

Extremadamente celosa con los amigos de otra muchacha.

Falta de apetito.

Pérdida de peso.

Pérdida completa del interés en los quehaceres de la casa.

ESFINGE

—G—

Negaba a Dios, reía del Diablo, se escudó diestro del venablo inexorable del amor; fue el fiel amigo de sí mismo y alzó su torre de optimismo lo más lejana del dolor.

Completamente hombre moderno, extraño al odio y a lo tierno, era un perfecto *bon vivant*, siempre la vida encontró bella, no tuvo dudas de su estrella ni tuvo estrella en que pensar . . .

Un poco cínico en sus goces, despreocupado, ajeno a poses la falsedad lo hacía reír; nunca en la muerte vió misterio, jamás el alma tomó en serio, se contentaba con vivir . . .

Suya hizo así la mejor parte: amaba el arte por el arte y en las mujeres la mujer; cuando creía que se hastiaba en su corazón encontraba ocultas minas de placer . . .

Solo, iba fuerte por la vida, sin ninguna obsesión suicida para su ecuanime actitud; a todo goce fue propicio y jamás le escatimó al vicio ocasiones su juventud . . .

Y sin embargo, el hecho cierto fue que le encontraron muerto, —verdugo de su propio bien!— y nadie sabe ni oír nunca por qué esa vida quedó trunca con un revólver en la sien . . .

R. David León.

Muéstrame un impuntual y he ahí un embustero.

Lea "Gráfico"

DON JOSE

—POR LUIS TABOADA—

Hay nombres que comprometen. El que se llama José se expone a que, llegado el 19 de Marzo, le felicite todo el mundo con más o menos calor.

—Adiós, Pepe—dice uno.—Que los tengas muy felices. Anda, convidame a una copa de Jerez con bizcochos.

—Pepito de mi corazón!—dice otro, estrujando contra su seno al de los días.—Me vas a convidar inmediatamente. Págame el café y un puro y una onza de bicarbonato, que no me siento bien del estómago.

Y el infeliz José padecerá durante veinticuatro horas bajo el poder de amigos y conocidos, que le apretarán la mano con efusión y le exigirán convites de todo género.

Es preferible llamarse Cayo, o Cristeto, o Crispulo, porque estos santos "no suenan", y se salva uno de las felicitaciones y las exigencias de la amistad.

Hay, sin embargo, quien goza muchísimo con llamarse José, y sale a la calle el día de su santo con la faz demudada por el júbilo, y como si quisiera decir al mundo entero:

—Aquí va un hombre que tiene la suerte de estar de días durante veinticuatro horas.

A esta clase pertenece D. José, un señor casado, sin hijos, para quien la vida es una serie interminable de bienandanzas. Todo cuanto le rodea es hermoso; jamás ha experimentado el menor disgusto, ni cree en la existencia del dolor.

Hoy compra un décimo, y le caen seis duros. Qué bella es la vida!

Mañana juega en una rifa, y le toca un candelero de vidrio. Qué hermosa es la existencia!

Al día siguiente le sale perejil en un tiesto. Cuán pródiga es la naturaleza!

Al otro le extirpan un ojo de gallo a un primo suyo. Bendigamos a Dios, que pone el remedio

al alcance de la mano del pedicuro!

Para D. José, los amigos son pedazos del alma, los guardias de Orden público ángeles custodios, y las criadas madres internas y cariñosas, que nos facilitan la nutrición cotidiana y preparan nuestro lecho con mano solícita.

Don José goza lo indecible el día de su santo; se levanta temprano y corre a la peluquería para que le corten el pelo y le afeiten; saluda cariñosamente a los mancebos; estrecha la mano del principal, y gratifica al chico encargado de cepillar a los parroquianos.

—Ahora que me acuerdo!...—dice uno de los dependientes.—Que los tenga muy felices, D. José.

—Hombre, sí, no nos acordábamos—dice otro.

El oye la felicitación y se esponja.

—Gracias, señores — contesta sonriente.

Y el júbilo le embarga, y se agita en su asiento como si tuviese hormiguillo.

—Cuidado, D. José, que por poco le meto a usted las tenacillas por un oído—le dice el encargado de hermostrarle.

Pero él está nervioso y no cesa de moverse, dando lugar a que le afeiten media ceja.

!Ve usted? Ya he metido la navaja en mala parte! exclama el peluquero.

—Lo mismo da—responde él.

Mientras le recortan la perilla, coge el cosmético y lo huele; después se apodera del cepillo de la brillantina y quiere chuparlo, sin saber lo que hace; pero le detiene el peluquero, diciéndole:

—Qué va usted a hacer, D. José?

—Es verdad; estaba distraído.

Ya en la calle, compra una botella de Málaga y otra de Jerez seco para obsequiar a los amigos que han de ir a felicitarle, y entra, por último, en su casa radiante de fe-

La fuerza de la murmuración

Se dice que en cierta ocasión una mujer repitió un chisme acerca de una vecina. Se divulgó de boca en boca y en poco tiempo todo el mundo había oído el cuento.

Pasado unos días, la mujer se enteró de que el dicho era falso y recurrió muy arrepentida a un amigo sabio para preguntarle cómo podría reparar el daño que había causado.

El entonces le dijo que fuera al mercado, mandase matar un pollo, le sacase las plumas y las dejara caer una por una en el camino de su casa.

Sorprendida, ella lo hizo así: al

día siguiente volvió al que eso le había mandado, y éste le dijo:

—Vaya usted, recoja todas esas plumas y tráigamelas.

Ella volvió por el camino que había tomada el día anterior, pero encontró que el viento había disipado las plumas.

—Ya ve usted — dijo él —; era muy fácil dejar caer las plumas, pero le era imposible recogerlas. Lo mismo pasa con chismes y calumnias. Fácil es hacer circular malas noticias, pero es imposible deshacer el daño causado.

E. Kiss.

Colmos

—G—

Abrazar a la prima . . . vera.
Dar cuerda a un reloj . . . ero.
Presenciar el nacimiento del al-
(ba . . . ñil.
Estar enamorado de un alma . . .
(naque.
Esperar la luz del día . . . blo.



Belleza natural

Puede V. disfrutar de un aspecto juvenil y encantador, sin apariencia de retoque alguno, es decir una belleza tan natural que nadie podrá conocer el empleo de preparaciones de tocador.

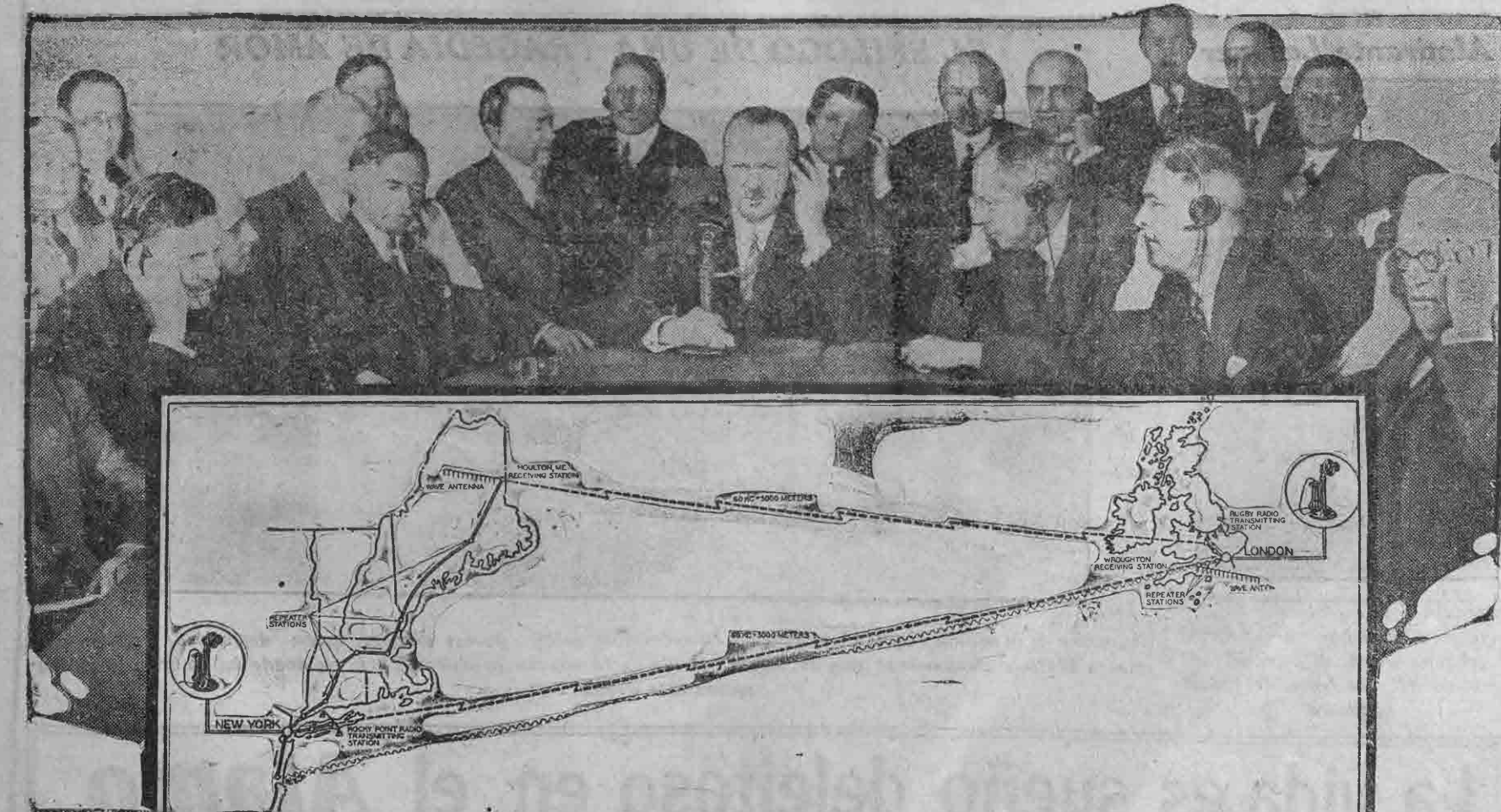
En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL
de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra.
Ford. T. Hopkins & Son, Nueva York

Pues por mi gusto estaría de días todos los meses.

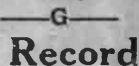
Aún quedan seres candorosos en este mundo!



Muestra esta fotografía la inauguración del servicio telefónico entre los Estados Unidos e Inglaterra. La primera llamada fue hecha por Mr. Walter S. Gifford, presidente de la Compañía Americana de Teléfonos y Telégrafos, quien conversó con Sir G. Evelyn P. Murray, Secretario de la Administración General de Correos de Inglaterra. A esta llamada siguieron otras muchas. En el centro se ve al Presidente Gifford comunicándose con Inglaterra, rodeado de altos funcionarios públicos. El diagrama representa el curso que siguió la voz.

—POR CORNER KICK—

Resultados de recientes encuentros de boxeo



1922	D. Smith	K. O. 1	Al Gordon	Won 10
	Soldier Shea	K. O. 3	Frank Monroe	K. O. 7
	Benny Ashmead	K. O. 2	Lew Paluso	Won 10
	Bobby Robinson	K. O. 1	Louis Kid Kaplan	K. O. by
	Soldier Morey	K. O. 1		
	M. Perlow	K. O. 14		1925
	Sailor Wagner	Won 10	Joe Walcott	Won 12
	M. Perlow	K. O. 6	José Ramos (Caballito)	W. O. 9
	Soldier Cook	K. O. 1	Bobby Ridsen	J. by 10
	Tony de Oro	K. O. 5	Babe Herman	K. O. 8
	Jimmy Stewart	K. O. 8	Ruby Stein	Won 10
			Joe King Leopold	Won 10
			Kid Blair	Lost 12
			Lew Mayra	Lost 10
			Wendy Bass	Lost 6
1923	Sailor Finnegan	Lost 12	Joe Glick	T. K. O. by 6
	Joe Finnegan	Lost 12		1926
	Joe Reyes	K. O. 3	Joe Cook	Won 12
	Toribio Salinas	K. O. 6	Joe Cook	Won 12
	Young Langford	K. O. 3	Wilbur Cohen	Draw 10
	Sailor Lucier	K. O. 5	Frankie Fink	Lost 10
			Kid Blair	Draw 10
1924	Joe Walcott	Won 12	Frankie Fink	Won 10
	Carlos Fraga	K. O. 2	Lew Kersh	Lost 6
	Angel Díaz	Lost 12	Al Tripoli	Draw 9
	Jack Hausner	W. F. 3	Bobby García	T. K. O. by 9
	Billy DeFoe	Lost 10		1927
	Mick McAdams	K. O. 1	Spencer Gardner	Won 12
	Herman Kid Silver	Won 10		
	Chick Feldman	N. D. 10		

La señorita Sybil Bauer, cuya muerte comunicó el cable hace pocos días, fue notable nadadora, habiendo conquistado puestos enviables en las últimas Olimpíadas. Una infección intestinal fue la causa del fallecimiento de Sybil

El basketball ha adquirido una gran difusión desde hace 35 años, época en que comenzó a practicarse. En los Estados Unidos solamente existen dos mil clubs especialmente de ese sport. Centenares de entrenadores, quienes reciben grandes sueldos, dedican la mayor parte de su tiempo al desarrollo de ese deporte, el cual se presta para inculcar a los individuos un excelente espíritu deportivo.

Lea siempre "Gráfico"

BOXEO.—Peleas en la Plaza de Toros de Vista Alegre, a las 8.30 p. m.

"La Historia de mi Vida"

—POR RODOLFO VALENTINO—

Esa constante inquietud que es una de las características de la vida moderna, me aburre y fastidia. No gusto del cambio constante de residencia, pues el continuo movimiento no nos permite forjar sobre bases sólidas nuestros hogares y nos priva de la belleza sugestiva de la tradición.

UN HOGAR PERMANENTE

Deseo identificarme con el hogar. Hacer de él un sagrario donde reunir todas aquellas cosas bellas que me agradan y atraen, porque recuerdan el misterio de ignotas y apartadas regiones del planeta. Quiero formar un hogar, donde mis amigos puedan encontrarme a todas horas hasta que el Todopoderoso tenga a bien hacerme su llamada suprema.

Natacha y yo sentimos gran alegría al pasear por los alrededores del castillo, charlando familiarmente.

Hemos pasado juntos horas muy felices.

Natacha lee sobre mi hombro el periódico de la mañana que tengo en las manos. Tomamos el desayuno en la cama. Los rayos del sol nos acarician con ternura y en nuestros cuerpos se intensifica la vida. La brisa viene perfumada el aroma de las flores que crecen en un jardín cercano y los pajarrillos se susurran al oído dulces cosas de amor en su lenguaje ignoto. Gozamos a pleno de las bondades del verano. El panorama que se extiende ante nuestra vista es admirable. Nos parece mentira que haya época en que la naturaleza cambie este escenario maravilloso, convirtiéndolo en un campo desolado con toda la tristeza y monotonía de un invierno. Imposible imaginar tan la miseria, el dolor y todas las otras penas que afligen a los humanos.

Muchas veces he pensado en la vida moderna. Me ha parecido completamente errónea. ¿Por qué vivimos en las ciudades, agitando nuestras mentes y cuerpos en la lucha interminable por la existencia, siempre a la caza de placeres falsos, cuando ante nosotros se extiende un mundo con un sol brillante, cuyos rayos son tónicos de vida, y en cuyos jardines una gran variedad de flores deleita nuestra vida y perfuma deliciosamente la brisa retazona? Por qué apartarse de la naturaleza? En América le llamamos "el gran espacio", y surge ante nosotros con toda la maravillosa belleza del soñado Edén.

Presumo que éste se debe a que somos más o menos gregarios. Esta inclinación se remonta a la época en que existieran las razas nomadas y las tribus que se unieron formando la primera villa. Los hombres gustan de congregarse. Hé ahí el origen de las ciudades.

MIRANDO HACIA EL PASADO

Quizás pronto sienta deseos de abandonar este paraíso soñado y volver a ocupar mi puesto en las filas de los que luchan con denuedo por la existencia.

Quizás sea la cumbre de la sabiduría esa lucha incesante. Quizás sea la ley divina. Cuando nos hallamos lejos de estos oasis, donde la naturaleza luce sus galas, el sol brilla a su antojo, el aire puro y fresco tonifica nuestros

pulmones y las flores nos deleitan la vista y el olfato, soñamos más intensamente con la felicidad suprema, el paraíso soñado. Nos deleitan porque no disfrutamos de sus bondades con frecuencia. El aire es cual vino divino, nos produce un sopor agradable de embriaguez. El perfume de las flores nos deleita más intensamente, porque no lo gozamos con frecuencia.

Pero si en cualquier momento me falta la fé en mí mismo; si llega el día en que las luchas cruentas por la existencia me dejan extenuado, incapaz de un nuevo esfuerzo, entonces me retiraré a un apartado jardín, donde el cielo esté siempre azul, mis pies huellen un suelo completamente virgen y allá en la lejanía el mar entone misteriosas canciones de amor al estrellarse contra las rocas.

EL LLAMAMIENTO DEL MAR

Algunas veces me inclino a creer que algunos de mis antepasados fueron marinos. El mar ejerce una atracción fascinante sobre mí.

Es un hecho que no heredamos directamente las peculiaridades e idiosincrasias de nuestros antepasados. Muchas veces nace un niño en una familia, sin que directa o indirectamente muestre las idiosincrasias de la misma.

Puede que la sangre de alguno de sus remotos antepasados brille en sus venas. Es probable también que se haya efectuado una concurrencia de sangre de varios antepasados remotos, cuya amalgama ha de dar una nueva idiosincrasia al nuevo retoño de la raza.

Casi un extranjero entre sus familiares directos, el nuevo retoño llama parentesco con algún viejo poeta, algún poeta soñador, o algún caballero andante, cuya historia jamás ha oído, pero la sangre que bulle en sus venas le ha traído al presente, reviviendo el pasado.

EL ESTUDIO DE LOS ANTEPASADOS

Cuando tenga el tiempo disponible voy a hacer un estudio minucioso del árbol genealógico de mi familia. Es mi intención describir aquel de mis antepasados con el cual estoy más estrechamente relacionado. Después de hacer este estudio, indudablemente, estaré en mejores condiciones de conocerme a mí mismo a perfección, lo considero un alto grado de educación.

Pero ya he perdido el hilo de mi historia. Debo relatar hechos y no divagar sobre aquellas ideas que viven en mi mente en el curso de la redacción. Sin embargo, las ideas son más fascinantes que las acciones. Las ideas son la cuna de la acción y el acicate que acelera nuestros actos.

Natacha lee lo que escribo y de cuando en cuando una sonrisa asoma a sus labios.

Estoy seguro de que ella ha adivinado la idea que me indujo a escribir tal o cual cosa. Las mujeres pueden leer en la mente de los hombres, y describir sus pensamientos íntimos. Ante sus perspicacia somos libros abiertos. Somos meros niños para las mujeres que nos aman.

¿SE ME OLVIDA ALGO?

"¿He omitido algo?", le pregunto a Natacha.

"—A juzgar por la gran cantidad de tiempo que has dedicado a la escritura, Rudy, —me contestó sonriendo Natacha—, parece imposible que hayas olvidado algo. Pero es un hecho que te has olvidado de tiempo que has dedicado tu conferencia con Andre Daven en París. ¿No crees que debes decir algo con respecto a este joven en el próximo capítulo?"

Natacha tenía razón. Es extraño que me haya olvidado de mencionar uno de los acontecimientos más interesantes de nuestra visita a París.

Cuando estábamos en París, el joven Andre Daven vino a verme.

EL TIPO PERFECTO

Tan pronto lo vi llegué a la conclusión de que era un "tipo perfecto". Siempre estoy a la caza de "tipos" porque reconozco el gran valor de estos hallazgos y sus felices resultados en las producciones cinematográficas. El artista principal gusta de trabajar rodeado de sus favoritos, considerados por él como "tipos ideales".

El joven Daven es muy bien parecido. Somos compatriotas. Tiene ojos extraños, que miran hacia dentro y su cuerpo es bien formado. Se cuelga sobre la apiñada multitud por cierta atracción personal. He ultimado todos los pormenores para que mi joven amigo venga a América a participar en mi gran producción titulada "Monsieur Beaucaire".

Natacha dice que mi habilidad para descubrir los "tipos ideales" es individual y única. Casi todos los hombres pueden descubrir a una mujer bella y conocer su idiosincrasia, pero muy pocos hombres, si no ninguno, pueden analizar los resultados a los que se llega de su sexo.

Un hombre no puede descubrir la parte atractiva de otro hombre. Esto se debe quizás al hecho de que nunca buscamos la atracción en los mismos de nuestro sexo. Los hombres juzgan a los hombres por su idiosincrasia. Si un hombre es tratable y se nos muestra amistoso, no nos preocupamos de su apariencia personal. Yo, en cambio, soy un poco más minucioso al estudiar a mis hermanos.

"LOS TIPOS IDEALES" Y LA PANTALLA

Esto se debe quizás al hecho de que siempre he estado altamente interesado en la selección adecuada de los artistas que han de participar en mis producciones cinematográficas. Este interés se extiende tanto a mujeres como a hombres. He visto escalar la cumbre de la fama a muchos hombres —Barthelmes, Novarro, Glenn, Hunter— y otros muchos. Esta relación íntima con los que han triunfado me ha puesto en condiciones de poder analizar y descubrir las buenas cualidades y aptitudes de las personas para brillar en la pantalla. Estoy convencido del valor del "tipo" para el éxito en la pantalla.

La sangre extranjera que bulle en mis venas y que se refleja en mi físico, influye grandemente en la bondadosa recepción que me ha dado el público americano. Los anglo-sajones distinguen a los latinos. Responden al llamamiento de lo extraño. Es la fascinación de lo ignoto, la apelación suprema de lo desconocido: ese interés que despierta en nosotros lo que nos es extraño.

Tomando en consideración y analizando estos detalles he llegado a adquirir la habilidad de poder juzgar a mis semejantes, varones y hembras. Los muchos concursos en que he participado han contribuido grandemente a la adquisición de esta habilidad especial. Podría ser un excelente director de escena, ni no fuera actor y si no tuviera una esposa que posee habilidades superiores a la mías en ese respecto.

Aquel día, hace algunos, yo esperaba en nuestras habitaciones del Hotel París, algunos reporteros que deseaban entrevistarme.

Cuando entró Andre Daven creí haberlo reconocido en el acto. Una mirada de Natacha vino a confirmar mi creencia.

El alguacil resultó alguacilado, pues no bien hubo Daven tomado asiento lo sometí a una interview: el interrogatorio fué minucioso. Le hice varias preguntas sobre su nombre, su ocupación, sus ambiciones, lo que le sorprendió sobremanera, pues él había venido a departir conmigo tales circunstancias personales mías.

Me dijo su nombre. Y agregó que colaboraba en "Bonsor, Theatre et Comedie Ilustre" y en el "Paris Journal".

Le sugerí que se dedicara a arte cinematográfico, y me respondió que él había que pensar tal cosa.

Insistí, pues presentaba en aquel joven ciertas disposiciones para la vida. Le hablé largamente de la abundancia de razones, sobre las ventajas que para él significaría un cambio de profesión, como el que yo le proponía.

Le comuniqué los proyectos que tenía en perspectiva y le prometí hacerlo mi colaborador en mi próxima película si se decidía a acompañarme a los Estados Unidos cuando yo regresara.

Le dije que tal vez se me encomendaría el papel principal en "Monsieur Beaucaire", y le aseguré que si así resultaba, él también interpretaría uno de los principales personajes de la obra.

Tuve que argumentar más que un abogado para convencerlo. Creo que sobre ningún artista en ciernes ha tenido que ejercerse más impresión que sobre este buen Monsieur Daven para hacerle comprender las conveniencias de nuestra carrera.

No obstante a vuelta de laboriosos razonamientos, logré persuadirlo a que me diera su palabra de irse conmigo para Nueva York en mi viaje de regreso al Nuevo Mundo.

Y MAÑANA... EN ITALIA

Aún estamos aquí. Pero mañana partiremos hacia Italia. Todavía he de registrar en mi diario las impresiones de otra noche vivida en este ambiente.

(Continuará en el número próximo)

QUIERE DIVORCIARSE DE SU ESPOSO

EDUARDO LAGOS



La señora de George Price, famoso cómico norteamericano, está tratando de obtener un decreto de divorcio, pues según parece no está muy de acuerdo con las comedias de su marido.



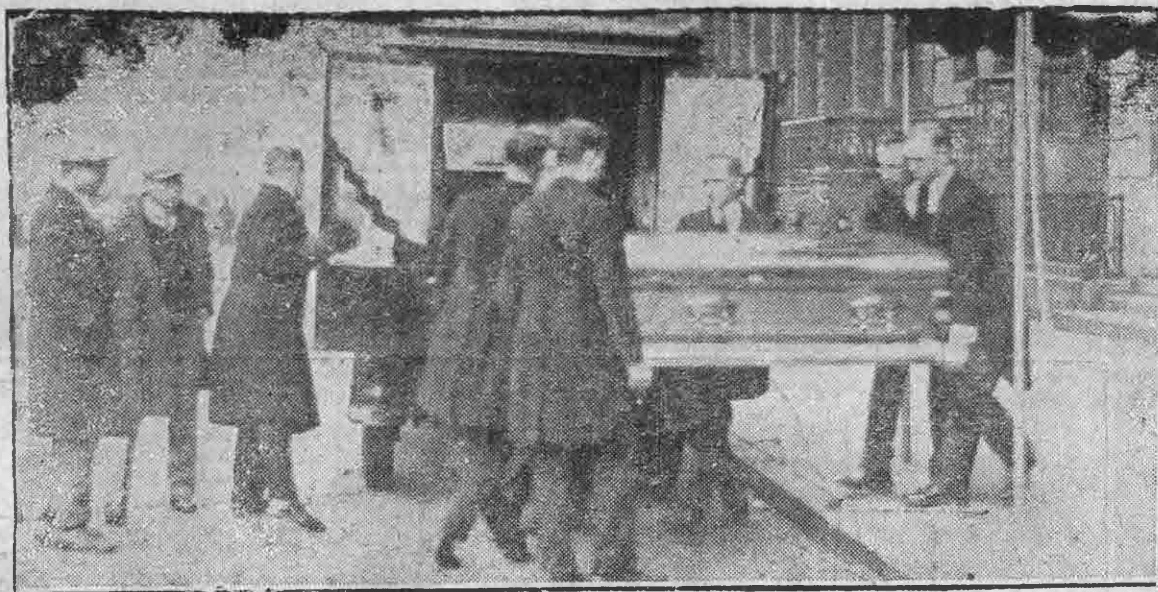
Pugilista chileno del peso medio y pesado, quien se encuentra en Panamá desde hace varios días. Tomará parte en el programa de boxeo que se tiene arreglado para el 13 de Febrero, contra el cubano Caballero

Almirante Latimer



Comandante de las fuerzas norteamericanas que actualmente se encuentran en Nicaragua, con motivo del incidente de todos conocido

EL EPILOGO DE UNA TRAGEDIA DE AMOR



El sepelio de la señora Ingersoll, esposa del fabricante de relojes de ese nombre, quien después de matar a su amante Wallace Probasco se suicidó, según versión de la policía de Nueva York, en donde ha causado gran sensación este drama.

La vida es sueño deleitoso en el Alamo

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.